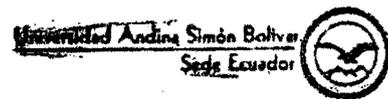


T-0323

UNIVERSIDAD ANDINA
"SIMON BOLIVAR"
SEDE ECUADOR



AREA DE ESTUDIOS SOCIALES Y
GLOBALES

PROGRAMA DE MAESTRIA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

MENCION EN POLÍTICAS CULTURALES

DESDE LO LOCAL, REPENSANDO LA
DEMOCRACIA

JOSE RICARDO CARRILLO NAVARRETE

2004

Al presentar esta tesis, como uno de los requisitos previos para la obtención del Grado de Magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la Universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la Universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando ésta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar, la publicación de esta tesis o de parte de ella, por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.



.....
José Ricardo Carrillo Navarrete
Septiembre del 2004

UNIVERSIDAD ANDINA

UNIVERSIDAD ANDINA
"SIMÓN BOLÍVAR"
SEDE ECUADOR

AREA DE ESTUDIOS SOCIALES Y GLOBALES

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

MENCIÓN EN POLÍTICAS CULTURALES

DESDE LO LOCAL, REPENSANDO LA DEMOCRACIA

JOSÉ RICARDO CARRILLO NAVARRETE

TUTOR: CATHERINE Walsh

2004

ABSTRACT

La tesis realiza un análisis de la acción de los gobiernos locales y la participación política de la población en una nueva forma de gestionar y de participar en la toma de decisiones. Pero este proceso solo puede ser entendido a través de la presencia o la insurgencia del movimiento indígena a partir de los años noventa, que rompe con la lógica de entender y practicar la democracia de manera tradicional y tras la acción colectiva y propositiva de políticas que reformen este sistema, llevan al movimiento indígena a constituirse como sujeto político asumiendo y entendiendo el proceso electoral como una nueva forma de lucha.

La acción colectiva del movimiento indígena en el proceso electoral a partir de 1996 pone mucho énfasis donde la población indígena tiene su asentamiento y despliega su lucha política, cultural y organizativa. Así, lo local, pasa a ser prioritario en la acción y aplicación de la filosofía política del movimiento Pachakutik, donde lo prioritario es la refundación de un nuevo sentido de democracia, de un nuevo sentido de participación y la apertura a la constitución de un nuevo ciudadano, no del ciudadano homogéneo, sino del ciudadano diverso, que a través del diálogo intercultural busca dar salidas a los conflictos.

Los conflictos en este nuevo proceso, en esta nueva forma de entender la democracia, no son borrados o eliminados tras la aparente igualdad, en los gobiernos locales, se da un realce a la participación de las diversidades y es desde las diversidades que se busca constituir el nuevo sujeto histórico que transforme la realidad.

Lo local para el Movimiento Pachakutik, no está separado de pensar las políticas a nivel nacional, lo local, es entendido como un paso en la transformación del sistema político dominante, excluyente y racista. Para el movimiento indígena, lo local no es una panacea, no es un culto, es una posibilidad de constituir desde este espacio actores políticos que a través de la participación formen permanentemente nuevos líderes, que serán quienes revitalicen el proceso democrático, experiencia que la hemos podido apreciar de manera particular en el cantón Cotacachi, donde gracias a la nueva forma de entender y practicar la democracia, se ha logrado que sus habitantes se conviertan en actores fundamentales de su propio desarrollo, así como de los cambios que se requieren implementar en la institucionalidad.

TABLA DE CONTENIDOS

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I:

Los Procesos Participativos, los casos de Cotacachi y Saquisilí

1. El Proceso Participativo de Cotacachi
 - 1.1 Proceso de Asambleas y Planificación Participativa
 - 1.2 Conclusiones del Proceso de Cotacachi

2. El Proceso Participativo de Saquisilí
 - 2.1 Proceso de Asambleas y Planificación Participativa
 - 2.2 Conclusiones del Proceso de Saquisilí

3. Una Visión Comparativa entre los procesos de Cotacachi y Saquisilí

CAPITULO II

1. Movimientos Sociales en la Perspectiva de un Contra poder
2. Los Actores Sociales y el Repensar de la Democracia
3. La Participación desde la Acción Política de los Actores Sociales

CAPITULO III

1. La Interculturalidad en los Gobiernos Locales de Cotacachi y Saquisilí: Diálogo Intercultural y Revitalización Identitaria como Propuesta Política de Participación Local

CONCLUSIONES

ANEXOS

- Organigrama estructural de la Asamblea Cantonal de Cotacachi
- Integrantes del Comité de Desarrollo Cantonal de Saquisilí

INTRODUCCIÓN

La tesis tiene como objetivo analizar las posibilidades de las nuevas formas de entender la democracia desde los gobiernos locales alternativos y si desde estos espacios es posible estructurar una nueva noción de ciudadano diverso que se construye a través de la participación en las Asambleas y parlamentos populares.

Busca analizar las nuevas formas y prácticas de participación que le dan un nuevo sentido a la democracia, pues la democracia entendida únicamente como la participación en un proceso electoral, va perdiendo sentido y en los actuales momentos en el caso de Ecuador, se vive en una constante crisis política en los últimos diez años.

En este contexto, la insurgencia del movimiento indígena ha obligado a plantear cambios en el sistema democrático, la acción colectiva de estos nuevos actores políticos ha forzado a la institucionalidad democrática formal a pensar en procesos de descentralización y a entregar la responsabilidad de muchas de las instituciones controladas por el Estado a manos de los gobiernos seccionales.

Así como para el Estado la descentralización es el huir de las responsabilidades sociales y de los conflictos, el movimiento indígena la ha asumido como un reto para desde los espacios locales a través de sus prácticas tradicionales de participación y revitalización de la memoria histórica, dar un nuevo sentido a la democracia.

La participación desde los gobiernos locales busca construir un sentido de pertenencia, integración y delegación en el sentido de asumir responsabilidades frente a la población. La acción ciudadana le da un nuevo sentido a la participación en los gobiernos locales, pues la democracia es más participativa, mientras más pequeño sea el locus, pero sobre todo, es más

participativa y se amplía mucho más, cuando se inmiscuyen de manera directa los actores en la participación y en la responsabilidad ciudadana. En los gobiernos locales, al ser la expresión de un proceso político de acción colectiva, buscan que a través de la participación, se fortalezca la identidad individual y se interculturalice la democracia.

La democracia en la actualidad, es una lucha permanente por el poder entre los sectores dominantes y entre estos y los dominados. En Latinoamérica y específicamente en el Ecuador, este proceso construye una categoría de 'pueblo' entendido según Unda (1998) como sujeto político de su propio destino o como entiende Hinkelamert (1997) pueblo que busca emanciparse y tiene sentido la liberación contraponiéndose al sistema que lo oprime. Para Dussel (citado por Castro Gómez, 1996) el pueblo es el contingente de campesinos, indígenas y trabajadores que comparten un mismo proyecto de liberación, mientras que la nación es el horizonte geográfico, cultural y religioso donde tiene sus raíces telúricas el pueblo. En este sentido el pueblo pasa a ser el actor político que busca transformar la realidad.

La participación política de estos actores construye y le otorga un nuevo sentido a lo popular. Lo popular a partir de la revitalización de la memoria histórica, les otorga un sentido político a los grupos subalternos, pues estos se articulan como un tejido social con una identidad política y establecen una oposición a los grupos dominantes y plantean cambios en la estructura social. La alianza entre los sectores subalternos o movimientos sociales, teniendo como su eje central al movimiento indígena buscan constituirse en sujetos históricos que plantean una práctica política que subvierta la democracia formal y plantee y revitalice una nueva democracia.

La democracia según Touraine (1994) está llena de un deseo de liberación que constantemente abre nuevas fronteras y confronta las formas de represión de la democracia formal. La democracia es un proceso de participación, participación entendida como la responsabilidad de todos los actores en la transformación de la realidad.

Los movimientos sociales como actores políticos desde sus prácticas y la construcción de redes cotidianas deben ser los promotores de nuevos usos personales, de nuevas formas de entender la organización y de otorgarle un nuevo sentido al carácter político y a la política cultural. Los movimientos como una amplia variedad de actores culturales e institucionales, van mucho más allá de las comunidades locales, su acción debe buscar transformar la sociedad, establecer puentes entre diversos actores y desde su revitalización política-identitaria deben plantearse la constitución de una contra-hegemonía que piense un nuevo sentido en las prácticas políticas y en la democracia.

Según Laclau y Mouffe (sf) la acción política del movimiento indígena construye hegemonía como un cemento orgánico que a través de la ideología permita suturar a los actores sociales en una propuesta política que transforme el poder dominante. Es decir, solo puede existir hegemonía si se piensa en construir un sujeto histórico, un sujeto que a través de la resistencia y la diversidad cultural establezca un nuevo sentido de libertad y plantee un nuevo sentido en las relaciones de poder. Pues, como dice Foucault (1988) solo existe un sujeto político cuando busca cambiar las relaciones de poder. Los sujetos políticos deben ser los creadores de tácticas y estrategias que den un nuevo sentido a la ciudadanía y cambien el orden establecido.

La participación de los nuevos actores sociales históricamente oprimidos a más de revitalizar su identidad desde la acción colectiva, revitalizan el espacio local como productor del nuevo mundo cultural. El espacio local, es donde se amplía y se construyen varios espacios públicos con varios actores, pues la participación en lo local es una nueva forma de entender y sentirse ciudadanos.

El ciudadano se adscribe a un ámbito cultural, pero no una cultura homogénea, sino una cultura diversa, plural que está definida ya sea por la etnicidad, por la sexualidad, por lo generacional y por los diversos estilos de vida que se presentan en el ámbito local, pero a través de la participación busca generar culturas colectivas que piensen la política como un espacio de participación y lo político como una nueva forma de ordenar la sociedad.

El espacio local, permite una auto – organización y revitaliza la solidaridad, lo local es un nuevo referente para comprender lo nacional y global. El espacio local revitaliza las tradiciones entendidas según Williams (1980) como la construcción del pasado significativo. En este sentido la tradición constituye un aspecto fundamental de la tradición social y cultural.

La participación en el ámbito local, establece nuevos diálogos interculturales. Estos diálogos ubican sobre todo los conflictos entre los diversos actores sociales subalternos y estos en confrontación con las estructuras de poder, pero a través de la participación y el diálogo intercultural, establecen una lucha política que busca transformar la realidad y dejar planteados los intereses colectivos.

La interculturalidad en los gobiernos locales es una herramienta que permite el fortalecimiento de la identidad de los gobiernos locales. Este fortalecimiento y autoafirmación, es a partir del reconocimiento del otro, es mirar al otro como al adversario con el que hay que dialogar, no mirar al otro como al enemigo que hay que eliminar.

La participación política del movimiento indígena en el proceso electoral de 1996, abrió las puertas para impulsar un nuevo sentido de la democracia y un nuevo proceso de gestión administrativa donde los actores sociales son corresponsables en el desarrollo y afianzamiento de la identidad política.

La tesis realiza un recorrido de los proceso de Cotacachi y Saquisilí y a través de estas prácticas reflexiona sobre la participación, la ampliación de la democracia, el papel de los movimientos sociales y la interculturalidad.

En el primer capítulo revisaremos el proceso participativo de asambleas en los gobiernos locales de Cotacachi y Saquisilí y estableceremos una breve comparación para ubicar sus aciertos y desaciertos.

En el segundo capítulo analizaremos cómo la acción en los gobiernos locales es parte de un proceso de revitalización e insurgencia de nuevos actores

sociales, sobre todo del Movimiento Indígena que tras la alianza con otros actores sociales urbanos y campesinos constituye el Movimiento Pachakutik, que participa en elecciones a partir del año 1996.

En el tercer capítulo ubicaremos cómo este proceso a través de la participación de todos los actores sociales constituye un diálogo intercultural como una nueva forma de entender la política y de buscar salidas a los conflictos, sin anular a los otros.

CAPITULO I

LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS, LOS CASOS DE COTACACHI Y SAQUISILÍ

En este capítulo se buscará identificar los procesos de democracia participativa que han vivido los Municipios o los Gobiernos Locales como se los conoce, de Cotacachi y Saquisilí que sobretodo empiezan a tener vigencia en la última década específicamente a partir de 1996. Estos procesos forman parte de los cambios que se van dando en la última década en el Ecuador, cuando se abre un espacio para la participación política electoral de actores o movimientos sociales históricamente excluidos o que no encontraban un espacio para participar en los partidos tradicionales. Esta apertura y la reforma a la ley de partidos crea un espacio para que los movimientos sociales puedan ser parte del proceso electoral especialmente en los espacios locales.

La insurgencia del movimiento indígena como actor político, a partir de los años 90, luego del levantamiento indígena y la toma de la Iglesia de Santo Domingo, junto a otras acciones de lucha hasta 1996, se convierte en el principal actor que lidera las luchas contra el sistema hegemónico 'democrático' establecido.

El proceso de luchas y de varias reflexiones colectivas al interior del movimiento indígena y de las otras organizaciones sociales, les motiva a presentar propuestas como cambios a la Constitución, a las leyes agrarias, a la redistribución de la riqueza, a las instituciones del Estado. Pero, al no ser escuchados se plantean como parte de su estrategia, incursionar en la lucha política electoral.

Es a partir de 1996 donde la participación del movimiento indígena, en alianza con otros actores político-sociales incursionan en el proceso electoral por intermedio del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País, ya que uno de los pilares de este Movimiento, es la organización indígena

CONAIE, que tiene su fuerza en organizaciones de segundo grado, asentadas en municipios pequeños, sobre todo de la sierra.

Este movimiento, teniendo en cuenta que su base social es más representativa en el ámbito local, pone mucho énfasis en la participación a nivel de los gobiernos locales, es así que en las elecciones de 1996, se obtuvo once municipios, fundamentalmente en zonas de la Sierra donde la mayor concentración de población es indígena y cuenta con un proceso organizativo de cabildos y organizaciones de segundo grado, que dan mayor fuerza a los alcaldes y a los concejales de estas localidades. Las autoridades locales, se trasladan a ejercer en estas instituciones la gestión pública, pero cuentan con un elemento del que anteriormente carecían las autoridades locales, la presencia de las organizaciones sociales que le brindan sustento a la gestión y a la participación democrática de todos los actores dentro del cantón. Aquí, podemos mirar que la tradición organizativa cumple un papel fundamental en la nueva gestión de las autoridades locales, es decir, las autoridades ya no carecen de la presencia de la población en la gestión y participación, la población en este nuevo proceso, es el actor principal para pensar nuevas políticas públicas y proyectos de desarrollo que vinculen a la comunidad con el espacio geográfico.

Desde 1996, los dirigentes indígenas como parte de su proceso de lucha, al asumir la conducción de los municipios, se plantean realizar una gestión participativa donde se involucre a toda la sociedad, e impulsar políticas públicas de desarrollo a favor de los más necesitados, es decir, de la población indígena, así, estos actores se proponen promover un desarrollo local sustentable y equitativo.

Entre 1996 y el año 2000, varios cantones se convirtieron en laboratorios de participación social en la gestión pública, entre los principales cantones tenemos: Cotacachi, Guamote y Saquisilí. En el año 2000, de los once municipios que tenía el Movimiento Pachakutik, se pasó a veinte y siete municipios y cinco prefecturas en la mayoría de estos se ha buscado que se desarrollen planificaciones estratégicas y se impulse una gestión democrática.

En este proceso, apoyaron varias Ongs nacionales e internacionales, cuya trayectoria de trabajo con las organizaciones indígenas, campesinas y urbanas data de hace algunos años atrás y que dependiendo de los resultados de la gestión, ha reforzado su apoyo o en otros casos, se han retirado de los procesos.

A la par de la acción del movimiento Pachakutik, el Estado como dice Muñoz:

A través de su proceso de descentralización, busca poner en manos de los gobiernos seccionales (prefecturas y municipios) y de la propia sociedad civil (Ongs, padres de familias) las áreas sociales como la salud y la educación. El Estado pretende desentenderse de estas obligaciones sin que existe una contrapartida de redistribución de estos recursos que posibiliten a los gobiernos seccionales y a la sociedad civil, hacerse cargo de ellos (Muñoz;2002)

Pero este proceso, otorga oportunidades a varios de los municipios que bajo las premisas de nueva democracia y de participación ciudadana que son parte de los principios políticos-ideológicos del Movimiento Pachakutik, permite establecer redes con organizaciones, Ongs y municipios internacionales que apoyan la gestión e incentivan la implantación de nuevos planes de desarrollo y políticas públicas en estos municipios.

1. El Proceso Participativo de Cotacachi

El cantón Cotacachi, está ubicado al sur occidente de la provincia de Imbabura, es el más extenso de los seis cantones que conforman la provincia, su superficie es de 1809 Km; su población en 1990 era de 33250 habitantes y se estima que para 1997, habrá llegado a 35.784 habitantes¹ de los cuales el 50% es población indígena y el otro 50% es población mestiza, distribuidas en nueve parroquias, con un índice de necesidades insatisfechas del 66.9%.

¹ Proyecciones de la Población de Cotacachi, Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos. Citado en el Plan de Desarrollo Cantonal de Cotacachi. 1997

El proceso participativo en Cotacachi se inicia con la elección del Alcalde Auki Tituaña, en el año 1996, representante del Movimiento Pachakutik, que participa en el proceso electoral apoyado por varias organizaciones locales como la Unión de Organizaciones Campesinas de Cotacachi (UNORCAC) que a su vez es parte del partido socialista y Defensa y Conservación de Intag (DECOIN).

A partir de la alianza entre estos actores, el Movimiento Pachakutik pasa a ser el dinamizador de este proceso, pero sobre todo es quien promueve la propuesta de pensar en una democracia más participativa y una gestión eficiente pensando en el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Para el Movimiento Pachakutik,

La democracia no podía ser entendida como un simple método de selección de las élites políticas, donde si bien se reconoce al pueblo como el depositario de la soberanía, se le niega la posibilidad de ejercerla... la democracia es verdadera cuando implica tener en cuenta varias dimensiones fundamentales, la democracia económica (redistribución de la riqueza), democracia social (condiciones de vida digna de la población) y democracia política (garantizar los derechos de un acceso justo a la competencia política).²

Para llevar a cabo el proceso de gestión participativa, el Alcalde Auki Tituaña contaba con un acumulado en la gestión de proyectos y relaciones con ONGs, logrado en su desempeño como Coordinador de Proyectos en la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). Aquí, el Alcalde logró relaciones importantes con IBIS (Cooperación Técnica de Dinamarca), TERRANUEVA (Cooperación para el Desarrollo Italiana), APN (Ayuda Popular Noruega), IEE (Instituto de Estudios Ecuatorianos), entre otras que se convirtieron en uno de los pilares del proceso iniciado en Cotacachi.

El respaldo con el que contó el Alcalde Tituaña, le significó un desafío, ya que según él, su presencia en el Municipio le convertía en representante ya no únicamente de la población indígena, sino del conjunto de la población del cantón, es decir, su gestión debía estar encaminada a satisfacer las

² Documento base del I Congreso del Movimiento Pachakutik 1999

necesidades de los indígenas como también de los blanco-mestizos y afroecuatorianos.

Para el Alcalde, el respaldo amplio de campesinos, indígenas y mestizos era un desafío en el proceso de construir una nueva visión de la gestión pero era un desafío aún más incentivar procesos de participación al interior de esta localidad. Por ello, se planteó como primer objetivo convocar a una Asamblea Cantonal, buscar aliados y promover un diálogo intercultural al interior del cantón³.

A través del diálogo cantonal se buscaba construir un plan de desarrollo cantonal participativo que piense en integrar al conjunto de la población y sobre todo a la población alejada de la cabecera cantonal. El plan buscaba que el Municipio en este proceso sea un actor dinamizador y ejecutor de las propuestas generadas desde los actores sociales.

La gestión del Alcalde Auki Tituaña, comenzó con un proceso de alianzas con los sectores más representativos del cantón, en este caso, con la UNORCAC y la FENOCIN que para 1996 era la organización con mayor presencia política en el cantón a nivel rural y que en administraciones anteriores, ya habían participado en elecciones a través del partido socialista. El otro actor que promovió y apoyó la gestión del Alcalde con el proceso participativo, fue la DECOIN, cuyo trabajo estaba centrado en la conservación de la zona de Intag, se trataba de organizaciones y movimientos ecologistas no gubernamentales.

El nuevo actor en este proceso son las comunidades indígenas que no pertenecían a ninguna de estas dos organizaciones y que se agrupan en el Movimiento Pachakutik, contando para ello con liderazgos indígenas reconocidos a nivel nacional, luego del proceso de los levantamientos a partir de los años 90 como es el caso del mismo Econ. Auki Tituaña y de la Dra. Nina Pacari entre otros.

La alianza entre estos sectores y los objetivos de una gestión diferente basados en la democracia participativa, promocionó la emergencia de nuevos

³ Entrevista con Auki Tituaña, Alcalde de Cotacachi (Febrero 2003), por dos periodos 1996-2000 y 2000-2004. Actualmente candidato a la reelección por tercera ocasión.

actores como es el caso de la Asamblea Cantonal, institucionalizada en 1996, año en el que se instaló. Esta Asamblea, a su vez, estaba compuesta por Comités Sectoriales de Trabajo en las áreas de salud, educación, medio ambiente, turismo y cultura. La estructura de participación ciudadana en el cantón Cotacachi, en la actualidad se encuentra estructurada de la siguiente manera:

1. Asamblea Cantonal, que se reúne una vez al año y está conformada por representantes de los distintos sectores (urbanos, andinos y la zona de Intag) y de las distintas áreas temáticas.
2. Consejo de Desarrollo, es el espacio donde se delinearán las políticas sectoriales y se busca su ejecución, incluso buscando financiamiento. Se reúnen mensualmente y está presidido por su Presidenta. Un vicepresidente, dos delegados de la UNORCAC, responsables de los Comités Sectoriales y los representantes de las ONGs que desarrollan trabajo en Cotacachi.
3. El Equipo de Gestión está conformado por el Alcalde o su delegado, el equipo facilitador de las iniciativas de desarrollo local y un cooperante de las ONGs.

La gestión participativa y el proceso de alianzas entre actores sociales y ONGs nacionales e internacionales ha permitido que las propuestas generadas prioricen las necesidades sectoriales y busquen recursos para dar salidas a las distintas iniciativas de los actores sociales e instituciones que buscan actuar en la perspectiva del plan de desarrollo cantonal.

Un diagnóstico previo, ubicado en el Cantón Cotacachi, muestra que contaba con una débil organización poblacional, los problemas fundamentales eran:

Limitaciones en el proceso productivo y de comercialización de los sectores agropecuarios, falta de mercados para el sector artesanal, contaminación de ríos y deforestación de bosques, falta de carreteras, migración, racismo, machismo e inseguridad ciudadana; a ello se suma la caducidad del organismo municipal. Hasta esos momentos, paternalista y dependiente. Otro problema fundamental del diagnóstico, es que en Cotacachi no existían puentes de comunicación adecuados

entre los diferentes grupos étnicos del cantón, es decir entre los indígenas, mestizos y negros. (Plan de Desarrollo Cantonal de Cotacachi, diciembre 1997)

A partir de la ubicación de estos problemas, Cotacachi y su población entran en un proceso de Asambleas participativas que tienen como uno de sus objetivos principales el mejoramiento de la calidad de vida de la población, de tal forma que permita un desarrollo humano equitativo, a través de un diálogo intercultural y participativo.

1.1 Procesos de Asambleas y Planificación Participativa

El modelo de democracia participativa propuesto por la Alcaldía se sometió a consideración de la sociedad civil a través de distintas instancias de participación y concertación ciudadana, las organizaciones e instituciones que participaron en el proceso, fueron las siguientes:

TIPO DE ORGANIZACION	ZONA ANDINA	ZONA DE INTAG	ZONA URBANA	TOTAL
Organizaciones Sociales	32	4	23	59
Organizaciones Gremiales	9	2	9	20
Instituciones Públicas	3	15	-	18
Gobiernos seccionales y locales ⁴	25	6	4	35
Comunidades	38	14	-	52
Barrios	-	-	15	15
Establecimientos educativos	30	16	3	49
Empresa privada	-	-	20	20
Fundaciones e Instituciones privadas	2	3	19	24
Ciudadanos independientes	-	2	15	17
TOTAL	139	62	108	309

Fuente: Plan de Desarrollo Cantonal de Cotacachi.

⁴ Tiene que ver con Cabildos, Juntas de Agua y Juntas Parroquiales.

Con estos participantes y sobre todo con la población de las parroquias rurales de manera especial con la población de Intag, que hasta el inicio de este proceso, había permanecido al margen de todas las decisiones y gestión municipal, así, se dio inicio al proceso de gestión participativa, cuyos objetivos fundamentales fueron: “conocer la opinión de los pobladores sobre la propuesta de gestión municipal y sobre la problemática que afecta al Cantón” (Plan de Desarrollo Cantonal 1997).

La primera Asamblea Cantonal, desarrollada en 1996, tuvo como objetivo impulsar una transformación en la estructura institucional del Municipio, se buscaba darle un sentido de eficiencia y un trato humano en la gestión de la institución, pues se partía del análisis que esta institución históricamente había respondido a la lógica clientelar y a las necesidades urbanas. Por este motivo, se creía necesario entrar en un proceso de capacitación del personal y de buscar una reestructuración de las áreas institucionales. Para esto, el Alcalde se basó en la ley de Régimen Municipal aprobada en 1996, que permite buscar la modernización de la institución y la participación de la ciudadanía. Esta ley otorga a las autoridades locales la posibilidad de realizar reformas institucionales y promover procesos de participación ciudadana y en este marco, el Municipio de Cotacachi conforma mesas de trabajo en las áreas mencionadas anteriormente.

Se podría decir que la primera Asamblea delinea las necesidades prioritarias del cantón, entre las que se encuentran la dotación de servicios básicos como agua, alcantarillado, educación y aspectos como control ciudadano, participación, defensa del bosque, la minería y la interculturalidad, pero sobre todo la primera prioridad de la Asamblea fue la transformación de la institución municipal.

En la segunda Asamblea realizada en 1997 tiene un mayor impulso la participación ciudadana principalmente en la presencia de sectores organizados ya que desde el Municipio y desde el Comité de Desarrollo Cantonal, se impulsa la organización o agrupación de sectores con intereses

afines, en salud, educación, género, turismo, medio ambiente, producción y artesanías.

Si bien la primera Asamblea, tuvo una gran apertura, la segunda delimitó la presencia a representantes de actores sociales. En ésta, previo a la reunión general, se realizó un proceso de asambleas sectoriales que se organizó de la siguiente manera:

1. Asambleas territoriales (zonas ecológicas, zonas cultural-social y económicamente diferenciadas)
2. Asambleas sectoriales (relacionadas a aspectos productivos, económicos o de educación)
3. Asambleas por el grado de organización
4. Asambleas por temas específicos

En la segunda Asamblea, los principales objetivos fueron, la evaluación de los objetivos y comisiones creadas en la asamblea anterior, revisión de la institucionalización de esta instancia, al interior del gobierno local (municipio) y el diseño de programas y proyectos de trabajo para el nuevo período.

Es necesario tener en cuenta, que previo a la segunda Asamblea se realizó un proceso de diagnósticos por zonas que buscaba construir un sustento a la planificación participativa que se realizaría en el Asamblea. Para esto, se realizaron varios talleres que buscaban construir una idea clara de la problemática del cantón. Los talleres de trabajo, fueron los siguientes:

- a. Nueve talleres de diagnóstico y planificación;
- b. Cuatro talleres para tratar el tema de desarrollo con los distintos sectores (UNORCAC, Intag, Sectores URBANOS, un último encargado de sistematizar el trabajo de los tres anteriores);
- c. Tres talleres de diagnóstico y participación en el manejo de conflictos de tierras y aguas en el norte, centro y sur;
- d. Un Taller de políticas de intervención frente a las floricultoras;
- e. Un taller de evaluación de la educación bilingüe y preescolar;
- f. Un foro sobre el Medio Ambiente;
- g. Un taller de revitalización de las experiencias culturales de los grupos étnicos y mestizos;
- h. Un taller de capacitación sobre Recursos Locales y Procesos de Participación Municipal.(Báez, S. 1999)

Este proceso nos muestra, como se va buscando involucrar a la ciudadanía a la Asamblea Cantonal y ésta se convierte en un motor y dinamizador que se va estructurando como una instancia de contrapoder institucional, un contrapoder que no está pensado en la confrontación y eliminación del otro, sino en la construcción de propuestas que permitan soñar una sociedad más humana, desde el diálogo y el consenso.

Según Rubén Páez ⁵la Asamblea:

Es un eje de gobernabilidad que busca estructurar una planificación adecuada, una programación y control, construyendo espacios que proyecten el trabajo de las siguientes asambleas. Por ejemplo, la veeduría ciudadana nos permitirá tener un control adecuado de la administración municipal y de la contratación pública; otro eje será el pensar la relación género en toda el área educativa y el quehacer municipal, así también como el presupuesto participativo, la producción, incrementar el turismo y sobre todo, una nueva forma de hacer gobierno.

El Municipio como institución reconoce la diversidad y la complejidad de la realidad del cantón y mira con objetividad la participación, es decir rompe con la mirada de un solo actor que homogeniza la realidad y desde las diversas miradas, busca consensuar y dar salida a los diferentes conflictos y necesidades de la población.

Esta práctica está inscrita en los principios del Movimiento Pachakutik; el diálogo y en consenso para este Movimiento son herramientas fundamentales del proceso de participación. Además, para este Movimiento, el reconocimiento a la diversidad es un elemento fundamental en la construcción de un nuevo estado o de una nueva nación plurinacional. En los principios del Movimiento, la plurinacionalidad es el reconocimiento al otro y a los otros y conjuntamente desde la diversidad se busca construir y consolidar un nuevo sentido de la democracia.

El proceso de Asambleas, según Jomar Cevallos⁶:

⁵ Entrevista al Dr. Rubén Páez, representante del área de salud a la Asamblea Cantonal. Noviembre 2003

Permitió ubicar varios conflictos en las distintas zonas y actores del proceso. Entre los principales problemas, se visualizan los siguientes: en la zona andina, la falta de agua potable y riego, el manejo del medio ambiente y la tenencia de la tierra como también las altas tasas de analfabetismo y la falta de educación ; en la zona de Intag, se ubica: falta de infraestructura vial y sanitaria, un tratamiento adecuado al medio ambiente y la búsqueda de normativas por parte del Municipio, que pongan freno a la explotación minera; en la zona urbana: una deficiente planificación y una ausencia y desinterés de los moradores en la participación para ubicar los problemas, falta de atención a la salud, falta de políticas de protección a la mujer, inexistencia de una política adecuada de producción y comercialización.

La segunda Asamblea dio un mayor sustento al proceso participativo iniciado en la primera Asamblea y permitió ubicar como proceso válido la búsqueda de soluciones consensuadas. Por otra parte, se legitimó la lucha de los habitantes de Intag y sentó las bases para pensar en la declaratoria de Cotacachi como Municipio Ecológico.

La tercera Asamblea incorpora como actores primordiales a los niños y jóvenes del cantón. Las posteriores asambleas, hasta la última realizada en el año 2003 permiten que este proceso vaya consolidando y fortaleciendo el sentido de ciudadanía y sobre todo que la población se sienta responsable de la búsqueda de soluciones a los problemas.

En la Asamblea de 1999, se ubica que la mayoría de la población estaba representada, incluso asisten a esta reunión, los sectores que no están de acuerdo a la gestión del Alcalde. Además, se logra sacar como resolución la declaratoria de Municipio Ecológico. A partir de ello, se prohíbe la explotación minera y expulsan a estas compañías de la zona de Intag⁷.

Según datos del censo de 1990, el 82% de la población de Cotacachi estaba asentada en el sector rural y de este porcentaje, el 39.3% de la población, en la

⁶ Coordinador del Comité de Desarrollo Cantonal. Entrevista febrero 2003.

⁷ En la actualidad esta resolución del Municipio y de la Asamblea Cantonal, ha sido desconocida por el Ministro de Energía y Minas y nuevamente se ha otorgado la concesión minera a empresas extranjeras. Se prevee que esto puede generar un conflicto y que será un tema a tratarse en la Asamblea del año 2004.

zona de Intag, no se tiene datos exactos pero, un gran porcentaje pertenece a la población afro descendiente. Es necesario destacar, que en la zona de Intag la mayoría de la población está organizada a través de asociaciones agrícolas u organizaciones de desarrollo ecológico. La población afro descendiente, en su mayoría son trabajadores agrícolas y no tienen una organización que les represente en su identidad cultural. Las reivindicaciones del grupo étnico son la tierra y el agua y la mayoría de organizaciones que participan en el proceso están formadas por población blanco mestiza, siendo una debilidad la falta de participación de los sectores afro.

1. 2 Conclusiones del Proceso

De acuerdo a la investigación realizada, entrevistas y documentos analizados, se desprenden las siguientes conclusiones: el proceso de Cotacachi ha levantado una gran expectativa en la participación de los diversos actores de la planificación y en el nuevo sentido de la gestión municipal, pero hay que tener en cuenta que varios de los concejales no están de acuerdo con este proceso ya que para ellos la gestión municipal debe ser realizada y planificada únicamente por los concejales y el Alcalde. Ellos creen que se le está dotando de mucho poder a la Asamblea Cantonal.

Hasta la actualidad se han desarrollado ocho asambleas, que si bien es cierto se han preocupado de incentivar la participación de la población y superar el sentido clientelar de la obra y de acuerdo a los documentos analizados, no han logrado discutir una propuesta real de desarrollo a largo plazo que coincida con las acciones inmediatas.

Otro conflicto que le ha tocado vivir al Alcalde en este proceso, es el alejamiento de la UNORCAC, ya que para ellos, la autoridad debe preocuparse más de los sectores rurales, pero se podría decir que el conflicto, es que ésta organización, siente que está perdiendo su presencia hegemónica con el surgimiento de otros actores, ausentes en tiempos anteriores, por lo que se ven abocados a recurrir al discurso étnico.

El alcance e institucionalización de la Asamblea llega a ubicar a ésta como la instancia más alta de decisión dentro del cantón, en confrontación con algunos concejales, sus atribuciones alcanzan a evaluar la gestión del Alcalde y Concejales, la posibilidad de destituir y nombrar autoridades públicas.

Un logro en el proceso de gestión del Alcalde Auki Tituaña, es que el Municipio asumió la competencia en la gestión de la Salud, siendo el primer municipio a nivel del Ecuador, que empieza a tomar este servicio como su responsabilidad y preocuparse de ésta área de manera integral.

2. El Proceso Participativo de Saquisilí

El cantón Saquisilí está ubicado al noroccidente de la provincia de Cotopaxi, según datos del IEE el cantón cuenta con 12.890 habitantes, con una población indígena del 65% y el 35% población mestiza. Tiene cuatro parroquias y las necesidades insatisfechas del cantón alcanzan el 53.3%.

Al igual de Cotacachi el proceso se inicia con la llegada a la Alcaldía de Antonio Llunitasig. Es necesario tener en cuenta como se había mencionado anteriormente, la mayoría de la población de este cantón, esta asentada en el sector rural. Esta población es parte de la organización de segundo grado Jatarishun, que a su vez pertenece al Movimiento Indígena de Cotopaxi, filial de la CONAIE⁸. Agrupados en el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País, participan en las elecciones de 1996 ganando la Presidencia Municipal y tres concejalías con esto, se inicia un predominio de la presencia indígena en la institución municipal.

El proceso de Saquisilí marca como uno de sus objetivos principales, impulsar un camino de diálogo y búsqueda de consensos en la población que históricamente había sido fragmentada en indios y blanco-mestizos. Para Antonio Llunitasig Alcaldede de Saquisilí, era fundamental construir una visión de futuro, partiendo de mirar las necesidades del conjunto de la población.

⁸ Esta filiación contrasta con la de la UNORCAC, que es filial de la FENOCIN, organización asociada con el Socialismo.

La perspectiva de la gestión del nuevo Alcalde, era dar un nuevo sentido a la labor municipal, para esto, se propone buscar aliados principalmente entre las ONGs que en procesos anteriores habían acompañado al Movimiento Indígena. Por otra parte, se buscaba incentivar la organización de nuevos actores al interior del cantón y conjuntamente con ellos y las ONGs nacionales e internacionales construir un "Plan de Desarrollo Integral" que promueva el empoderamiento (apropiación) y promueva políticas y proyectos de acción para el desarrollo del cantón.

La experiencia participativa buscaba superar el clientelismo y el paternalismo que era una característica de las administraciones anteriores. Con la propuesta de diálogo y ubicación de prioridades como fruto del proceso de participación en las Asambleas se busca dar un nuevo sentido a la gestión.

En el proceso de Saquisilí el actor principal e histórico es la organización Jatarishun, que agrupa a treinta y nueve comunidades indígenas y campesinas del sector, pero su presencia, se convierte en eminentemente política, a partir de los levantamientos indígenas y su posterior participación electoral. Este actor tiene una amplia convocatoria en los sectores rurales quienes tienen como principal objetivo la construcción de un contrapoder a través de la formación de líderes, hombres y mujeres en las distintas comunidades.

Otro actor del proceso, son las organizaciones barriales, ligas deportivas, organizaciones gremiales como choferes, comerciantes pero que de todas maneras no tenían una expresión política unificada y más bien se encontraban muy fragmentadas, sin una presencia objetiva como actor social, su presencia en la política estaba ligada a una relación clientelar con las antiguas administraciones.

Por otra parte, como actores importantes de este proceso, se encontraban las organizaciones no gubernamentales (ONGs), nacionales e internacionales, instituciones internacionales como UNICEF y dependencias estatales que se

sumaron en un primer momento a los esfuerzos para iniciar un diagnóstico y plan participativo en el cantón. Como dice Antonio Llumitasig,

Asumir la responsabilidad de llevar adelante el proceso es pensar que el Movimiento Pachakutik, es fruto del proceso organizativo histórico y este proceso nos impulsa a que la historia no solo sea escrita por los otros, ni que los otros escriban sobre nosotros. El proceso participativo nos invita a ubicar nuestros objetivos, pensar en un nuevo desarrollo y escribir nosotros la historia ⁹.

El desarrollo local y la democracia local, están íntimamente relacionadas, ya que la participación de los diferentes actores fortalece la democracia y permite repensar el desarrollo, la nueva gestión no solo debe quedarse en obras, sino que debe pasar de eso, a mejorar la calidad de vida de la sociedad o como dice Nina Pacari,

La gestión participativa de las Alcaldías del Movimiento Pachakutik deben tener como característica la innovación y la ampliación del perímetro del ejercicio del poder, esta perspectiva es una fortaleza que demuestra la capacidad de lograr cambios desde las organizaciones¹⁰.

La nueva gestión de Saquisilí buscaba articular los objetivos colectivos con objetivos individuales y darles una coherencia y prioridad con los recursos disponibles. La formulación de objetivos en el proceso participativo de Saquisilí, constituye un elemento fundamental para la definición del mejoramiento de calidad de vida de la población.

En este proceso, la formulación de objetivos, supone una tarea previa a la identificación de las necesidades de la población. Las necesidades objetivas y subjetivas, con las necesidades prospectivas, permiten desde el presente, pensar en el futuro, pues las gestiones municipales anteriores actuaban de manera reactiva y clientelar. Por esta razón para el proceso de planificación participativa, ubicar los objetivos para la gestión, era un objetivo primordial.

⁹ Memorias No. 2 de los Gobiernos Locales Alternativos y Primer Encuentro de Alcaldesas, esposas de los Prefectos y Alcaldes del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País, 2000.

¹⁰ Idem.

2.1 Proceso de Asambleas y Planificación Participativa

Al asumir la gestión, el nuevo Alcalde Antonio Llumitasig en 1996, las voluntades de cambio de las organizaciones sociales y organismos no gubernamentales, empiezan a hacerse presentes, con diversas iniciativas como talleres, foros, encuentros, etc, pero es a través de la propuesta del Movimiento Pachakutik, que conjuntamente con el Alcalde, los concejales y las organizaciones se buscan mecanismos para establecer estrategias de coordinación y delinear un plan conjunto de trabajo que permita la elaboración del Plan de Desarrollo Cantonal.

Es en marzo de 1997, en un primer taller entre los diversos actores del cantón que el Plan va concretándose. Para esto se realiza un previo diagnóstico de cómo era la gestión del Municipio en procesos anteriores y qué es lo que se buscaba

MUNICIPIO CONVENCIONAL	MUNICIPIO ALTERNATIVO
El Municipio se considera el actor protagónico del poder local.	El Municipio se reconoce como un actor importante, pero no el único del poder local.
El rol principal del Municipio es dotar de servicios básicos: agua, alcantarillado, casas comunales y aceras.	No solo dota de servicios y realiza obra física, sino que promueve el desarrollo económico y social.
Mantiene prácticas clientelares (verticalidad, inmediatismo, corrupción) en la gestión pública.	Privilegia los planes y la priorización participativa de las demandas sociales.
Restringe la participación social al voto y/o al aporte comunitario en obras públicas (bajar costos).	Promueve participación social en términos políticos, de gestión, recursos públicos y control al gobierno local.
Privilegia lo urbano y desatiende los espacios rurales.	Busca la integración urbano – rural incluso promueve discrimin favorable hacia el cambio.
No toma en cuenta la interculturalidad ni la equidad.	Promueve la interculturalidad y la equidad de género y económica.

Fuente: Terra Nueva¹¹.

¹¹ Documento de Trabajo sobre Desarrollo Local, Conceptos, Experiencias y Propuestas, 1997.

Este diagnóstico permite una ubicación de los primeros objetivos del plan, que fueron:

1. Generar una capacidad interna de la municipalidad para optimizar los requerimientos de la comunidad en planes de trabajo, mediante la participación activa de las organizaciones de base.
2. Involucrar a la comunidad en la identificación, planificación, ejecución y mantenimiento de los proyectos.
3. Fortalecer la gestión de la municipalidad para el manejo eficiente de los servicios que presta a la comunidad.
4. Programar las actividades e inversiones prioritarias, a corto, mediano y largo plazo.
5. Orientar y controlar el crecimiento físico del área urbana e identificar acciones e inversiones que contribuyan a mejorar su funcionamiento y reglamentar el uso general y la ocupación del suelo en cuanto al fraccionamiento y construcción en las áreas urbanas.
6. Promover la participación comunitaria como elemento de sustentabilidad de la gestión municipal.

Estos objetivos dotaron de los lineamientos básicos de la nueva gestión municipal, pero sobre todo se buscaban integrar la participación ciudadana, como elemento fundamental del proceso.

El municipio busca ser el dinamizador que impulsa la participación de todos los actores, es decir, intenta crear una sinergia entre cada una de las instituciones ya que como dice Antonio Llumitasig¹², la nueva gestión municipal debe ser el espacio que construya la gestión municipal y promueva la búsqueda de consensos.

El Plan fue pensado en el año 1997, como instrumento cuyo proceso de elaboración contribuya a que los actores revitalicen su identidad, hagan suya la nueva perspectiva de desarrollo local, un desarrollo que piense que el ser humano es el eje fundamental, sin descuidar su relación con la naturaleza. Es necesario mencionar que los aportes generados por los

¹² Entrevista a Antonio Llumitasig, Alcalde de Saquisilí, Febrero 2003.

primeros actores del Plan Participativo, sientan las bases para la propuesta de acción y el futuro del cantón.

Una vez determinados los objetivos, se procedió a definir la metodología de trabajo en los distintos sectores, identificando los principales temas a abordar, ubicando los actores del proceso. En un primer taller convocado por la municipalidad asisten: el Centro de Salud, Saneamiento Ambiental, INFA (Instituto Nacional del Niño y la Familia), DRI (Desarrollo Rural Integral), CEPSE (Centro de Estudios para la Promoción Social), IEE (Instituto de Estudios Ecuatorianos), TERRA NUEVA (Cooperación para el Desarrollo Italiana), RIAD, DINEIB (Dirección de Educación Intercultural Bilingüe) y Jatarishun. De esta reunión se logra ubicar los temas prioritarios en las áreas urbanas y rurales:

URBANA	RURAL
<ul style="list-style-type: none"> - Seguridad - Servicios Básicos - Turismo - Deporte y recreación - Organización barrial - Educación y cultura - Comercialización de productos agrícolas. - Infraestructura y desarrollo juvenil. 	<ul style="list-style-type: none"> - Educación - Desarrollo Infantil - Identidad y cultura - Medio ambiente - Seguridad alimentaria - Producción agrícola - Comercialización - Infraestructura - Servicios básicos

Fuente: Documento Municipio Saquisilí.

Luego del primer taller, se busca involucrar a nuevos actores a este proceso, de manera especial, se ubica la necesidad de incorporar a organizaciones del sector urbano, para esto, se invita a todas las cooperativas de transporte y a los dirigentes barriales. Cabe anotar que la falta de un actor urbano organizado ocasionó muchos problemas en la representación. Este problema tuvo una salida simultánea ya que a través del proyecto de agua potable, se obligó a los barrios a organizarse. Esta situación permitió la consolidación de 18 barrios urbanos que posteriormente participarían en el Plan de Desarrollo Cantonal.

Esta forma de obligar a los sectores urbanos a organizarse, no brinda la posibilidad de que éstos, se constituyan en un actor con identidad en el proceso de participación del cantón y posteriormente no se apropien de su impulso y desarrollo, más aún siendo uno de los actores que genere conflicto; es decir, la población urbana no acepta que los indígenas estén en la administración de la institución municipal.

Con el impulso del proceso organizativo a nivel urbano, se buscaba hacer un diagnóstico previo a la elaboración del plan, en vista de que la mayoría de los barrios presentan una problemática parecida, se decidió realizar un solo taller; en cambio, al sector rural se lo dividió en cuatro zonas: Canchagua 1 y 2, Chantilín, Cochapamba.

El proceso participativo desarrollado en Saquisilí, abre las puertas a un diálogo intercultural como dice el Alcalde, es la primera vez en la historia, que en una misma mesa, se sientan los pobladores urbanos, rurales, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en la perspectiva de construir una visión de futuro para el cantón. La Asamblea Cantonal fue el espacio de validación de todo el proceso, se construyó la experiencia en todos sus niveles; se ubicaron temas, problemas, prioridades, posibles programas y proyectos. La visión de futuro permitió determinar indicadores y metas que posibiliten dar cuenta de los grados de consecución y viabilidad en el futuro.

Los resultados del proceso permitieron dar cuenta que las metodologías participativas y el análisis colectivo de los problemas y necesidades construyeron una nueva visión en la gestión municipal. En el desarrollo local se impuso la necesidad de recuperar la sabiduría colectiva y la inteligencia social, en el sentido poner la discusión de la problemática que aqueja al cantón en manos de todos, es decir compartir la responsabilidad de las acciones y decisiones que se adopten, práctica propia de las comunidades andinas, dejada de lado por la práctica clientelar de las gestiones municipales anteriores.

El plan de Desarrollo Cantonal, buscó dar prioridad al desarrollo humano, donde los protagonistas sean los diversos actores. En este sentido, el desarrollo local buscó privilegiar la diversidad cultural y una presencia permanente en la participación democrática de los distintos sectores.

Las áreas que se priorizaron en base al diagnóstico, fueron las siguientes: Salud y saneamiento, educación y desarrollo infantil, medio ambiente y desarrollo sustentable, desarrollo humano. Estos temas fueron trabajados posteriormente con diversos actores, según Delfilia Landeta¹³ se pudo recoger y ampliar las expectativas y además comparar las distintas visiones que cada sector tenía sobre los temas planteados. La salud, como la miraban los indígenas era distinta a como lo hacían los sectores urbanos y de éstos dos actores con la visión de quienes trabajaban en salud.

Luego de este proceso, se busca establecer consensos para priorizar las atenciones, organizando distintos talleres por áreas y sectores, que concluyeron en la gran Asamblea donde se proyectó la visión de futuro, el nuevo rol de la municipalidad y las estrategias, programas y proyectos para el cantón hasta el 2015. Estos insumos delinearon las metas para cada una de las áreas estratégicas, definiendo los roles de los actores e instituciones.

La Asamblea Cantonal y el proceso participativo de Saquisilí en los últimos años, ha perdido vigencia por varios problemas como el racismo o conflicto étnico que se vive en el cantón, la falta de apropiación de los actores del proceso y la dificultad de cambiar la forma clientelar de relacionamiento del municipio con la población. La Asamblea Cantonal ha dejado de expresarse como un poder alternativo al interior del cantón.

2.2 Conclusiones del Proceso

El proceso de elaboración del plan construyó una visión más integral del cantón y sobre todo ubicó la necesidad de dialogar y buscar consensos en igualdad de condiciones, por lo menos en temas de interés colectivo. De esta manera, la

¹³ Entrevista a Delfilia Landeta, trabajadora del Centro de Salud de Saquisilí, Febrero 2003.

Asamblea se constituyó como un espacio importante para mirar a la población indígena de una forma menos racializada.

Por otra parte, se pudo ubicar que el sector indígena al estar organizado de manera histórica, fue más unido y en un primer momento se constituyó en uno de los motores principales del proceso. Además, se potencializó actores en el área urbana y en conjunto se buscó delinear principios como la participación, el diálogo intercultural, el empoderamiento, la ciudadanía y el desarrollo local, estos principios eran los ejes que alimentaban una nueva práctica política de todos los actores del cantón.

Este proceso evidencia algunas limitaciones por ejemplo, la organización Jatarishun y varios de sus dirigentes, luego de la elaboración del Plan de Desarrollo Cantonal, no aportaron a direccionar su ejecución, responsabilidad que se compartió con otros sectores urbanos, generando un distanciamiento entre estos actores, pues como se mencionó anteriormente, la población urbana del cantón no se involucró de una manera frontal en el proceso, expresando además, un conflicto étnico con los sectores indígenas.

Por otra parte, los sectores indígenas 'apropiados' de la institución municipal buscaron que el proceso sea 'intercultural', siempre y cuando se acepten los planteamientos de los sectores indígenas sin permitir que otros sectores cuestionen o hagan otras propuestas.

Además, durante el trabajo se puso mucho énfasis en el diagnóstico y ubicación de problemas, pero se omitió construir estrategias operativas, que permitan hacer realidad la planificación. Unido a esto, se evidenció una falta de acompañamiento técnico político por parte de la dirigencia del Movimiento Pachakutik y de los líderes locales, dejando casi por completo la direccionalidad en manos de las ONGs que en un determinado momento se alejaron del proceso o realizaron acciones con comunidades, con propuestas y acciones alejadas del plan establecido.

El proceso del Municipio de Saquisilí tuvo como uno de sus objetivos principales, la construcción y el fortalecimiento de la participación a nivel de la ciudadanía, buscando estructurar desde los distintos actores un contrapoder, pero, se debe tener en cuenta que, no se construyó este espacio ni se lo vinculó a los instrumentos e instituciones para modificar las relaciones de exclusión históricamente establecidas, la participación se queda en el vacío, pasa a ser un discurso que se construye en tierra pantanosa y puede ser perjudicial a las iniciativas ciudadanas que buscan la construcción de un nuevo sentido de democracia y participación.

En el Municipio de Saquisilí, en la actualidad el proceso de Asambleas ha quedado relegado y la gestión del Alcalde nuevamente ha sido prisionera de las presiones de los sectores urbanos y de las aspiraciones clientelares de estos espacios ya que la gestión del Alcalde ha quedado supeditada "a una permanente búsqueda de legitimación de su administración ante la población urbana del cantón" (Revista ICONOS 1999). La gestión de Antonio Llumitasig, permanentemente ha sido un juego de identidades, incluso en algunos momentos ha buscado vincularse de manera más cercana a los sectores mestizos.

3. Una Visión Comparativa entre los Procesos de Cotacachi y Saquisilí

En los Municipios de Cotacachi y Saquisilí, desde 1996 se busca desarrollar formas distintas de participación y democracia, Entendiendo a la participación como la acción directa de los actores sociales en la toma de decisiones sobre las necesidades de la población. Este proceso, permite desde la acción colectiva repensar la democracia y hacerla más participativa y directa.

En Cotacachi, el proceso de participación y gestión local, como dice Guerrero (s.f.) empieza con características novedosas, que arrancan a partir de 1996, provocando cambios en la estructura del poder local, e incentivando el surgimiento de nuevos actores que permitan que la participación en Cotacachi

se extienda a los sectores rurales y urbanos, marginados de los procesos de gestión anteriores. El nuevo Alcalde, Auki Tituaña, con un discurso de ampliar la ciudadanía otorga poder y espacio físico a la Asamblea Cantonal que es donde se desarrolla todo el proceso de participación y es donde los ciudadanos se convierten en actores. Al ingresar al local donde funciona la Asamblea Cantonal, se puede leer "Asamblea Cantonal, casa de la democracia" y en su periódico mural se lee "El ciudadano no tiene tamaño" estas frases, nos muestran que el proceso de participación en Cotacachi busca ampliar la democracia y hacer más efectiva la gestión dando salidas a las necesidades de la población.

El Municipio de Cotacachi, como dice su Alcalde, busca consolidar un Cantón participativo, descentralizado y solidario, a partir de estas premisas el Alcalde y la Asamblea Cantonal integran en este proceso a la mayoría de las poblaciones y actores sociales urbanos y rurales. En el caso de los actores urbanos, el Alcalde ha buscado que se reorganicen y cobren sentido las asociaciones barriales, pero, por otra parte, ha desplegado una campaña de participación para incorporar a las parroquias históricamente olvidadas como es el caso de Intag, como dice Oscar Moreno¹⁴:

A nuestra parroquia no le tomaban en cuenta, hoy, nosotros tenemos la puerta abierta en el Municipio y conjuntamente con el Alcalde y la Asamblea Cantonal, estamos buscando fomentar el trabajo agrícola en las comunidades. El Municipio para que se desarrolle nuestra parroquia, nos apoya con la apertura de carreteras, los Alcaldes anteriores nunca tomaban en cuenta a Intag.

La estructura de participación de Cotacachi, permite la presencia de la mayoría de actores sociales, a través de Comités y Coordinaciones que piensan políticas que serán discutidas en las reuniones de la Asamblea y posteriormente se llevará como propuestas a la Asamblea que se desarrolla de manera conjunta con el Municipio. El organigrama de participación ciudadana, se adjunta como Anexo.

¹⁴ Entrevista a Oscar Moreno morador de la parroquias de Intag, miembro de la Asociación de Agricultores de Maíz y trabajador de los Talleres Gran Valle, Febrero 2003.

En el caso de Saquisilí, a través del lema: "Saquisilí caminando seguro hacia el futuro", se empieza un proceso conjuntamente con varias Ongs nacionales e internacionales un proyecto de plan participativo de desarrollo cantonal, para esto, el Municipio mediante ordenanza, crea el Comité de Desarrollo Cantonal que en un primer momento convoca a varios actores sobre todo de los sectores rurales, sectores que históricamente habían sido excluidos de las decisiones y nunca habían sido beneficiarios de la obra pública, esto se da gracias a que ellos se sienten identificados ya que el Alcalde Antonio Llumitasig, es un miembro de una comunidad indígena y parte de las organizaciones indígenas agrupadas en Jatarishun.

En sus inicios, la planificación participativa impulsada por Saquisilí, responde a una nueva visión del rol de la Municipalidad dentro del cantón, los programas de desarrollo buscan ser parte del proceso reflexivo de la acción colectiva de las organizaciones sociales, la nueva visión del desarrollo que se busca implantar tanto en Cotacachi como en Saquisilí, responden a la visión de desarrollo que es parte de los principios del Movimiento Pachakutik, es decir, un desarrollo que busque hacer ajustes estructurales donde los actores sociales pasen de la protesta a la propuesta en los ámbitos de la economía y la superación de la pobreza, el respeto a la diversidad, la protección del medio ambiente y la promoción de un verdadero cambio social basado en el empoderamiento de los actores sociales.

Este proceso busca generar un desarrollo sustentable, un etno desarrollo entendido como la recuperación y la revitalización identitaria de los territorios ancestrales donde se les otorgue y se respete sus formas organizativas y la gestión que ellos hagan de los recursos naturales ya que en este proceso, está implícita una cosmovisión propia.

En el folleto del Plan Participativo de Desarrollo del Cantón Saquisilí (1999), uno de sus objetivos es promover el desarrollo como responsabilidad colectiva de los actores sociales y de las instituciones que allí trabajan, articulados en el Comité de Desarrollo Cantonal que es donde confluyen los diferentes actores sociales del cantón. De esta manera, el comité según este documento tiene la

responsabilidad de establecer una discusión del desarrollo y de formular estrategias conjuntas y coordinar acciones que permitan revitalizar la participación y en este contexto ampliar la democracia hacia quienes han sido excluidos históricamente.

Pero, la propuesta y los objetivos del Municipio de Saquisilí y del Comité de Desarrollo Cantonal, han ido perdiendo representatividad ya que no se ha superado el conflicto entre sectores urbanos y rurales, pues para los habitantes de los sectores urbanos, la Asamblea es un espacio solo para los indígenas, según Beatriz Pacheco y Beatriz Guilcahuano¹⁵

La Asamblea en sus inicios si tuvo acogida, pero poco a poco ha ido perdiendo presencia, se les convoca a los presidentes y no responden, no llegan a las Asambleas, esto es porque ya no confían en el Alcalde, es decir, no existe participación, la mayoría de la gente, ya ni siquiera sabe que existe la Asamblea.

Esta visión de los moradores urbanos, es distinta a la de los dirigentes indígenas y evidencia la existencia de un conflicto interétnico que no ha sido tratado ni procesado en la Asamblea cantonal, pues para Alfonso Llunitasig¹⁶

El Alcalde si trabaja para mejorar a las comunidades, los urbanos dicen que no existe trabajo, a los indígenas el Alcalde si nos ha apoyado y nosotros si apoyamos la gestión del Alcalde, pero de todas maneras, no existe participación de la mayoría de la gente y muchas veces la gente no se entera de la Asamblea y no llega. Nosotros creemos que la democracia se debe fortalecer al interior de Jatarishun y de las 46 comunidades indígenas que forman parte de la organización.

Como podemos darnos cuenta, los dos procesos (Cotacachi y Saquisilí) han tomado rumbos distintos, en la actualidad, la Asamblea Cantonal de Cotacachi, se realiza cada año, la última Asamblea, se desarrolló entre el 6 y 7 de septiembre, discutiendo las necesidades y las responsabilidades de cada uno de los actores presentes en este proceso.

¹⁵ Entrevista a Beatriz Pacheco comerciante de la zona urbana, Febrero 2003.
Entrevista a Beatriz Guilcahuano Secretaria de la Iglesia del cantón, Febrero 2003.

¹⁶ Alfonso Llunitasig: dirigente indígena de Jatarishun, representante del Gobierno Educativo en el Comité de Desarrollo Cantonal.

En el caso de Saquisilí, el Comité de Desarrollo Cantonal, no a vuelto a reunirse desde el año 2000, ya que no existe la presencia de la mayoría de los representantes de las distintas áreas y comunidades, esto evidencia que no ha existido una discusión profunda sobre los conflictos entre los rural y lo urbano; entre los habitantes indígenas y los habitantes "blanco-mestizos" que son los comerciantes de la zona urbana. El proceso de participación en Saquisilí, no ha dado salidas a la generación y a la educación de nuevos líderes que realcen la discusión política al interior del cantón, únicamente se ha quedado en la actualidad en la búsqueda de salidas a las necesidades y a las exigencias de los actores urbanos y rurales, sobre todo ha cedido a las presiones de los sectores urbanos cayendo en la típica administración de obra clientelar. En Cotacachi, la Asamblea Cantonal y el Comité de Desarrollo Cantonal han dado realce a la generación de nuevos liderazgos, sobre todo en los jóvenes que desde sus espacios, han ido asumiendo responsabilidades que van desde la capacitación a niños en áreas de computación y teatro, hasta la administración del Complejo Recreativo; en el caso de las mujeres, han tomado bajo su responsabilidad la gestión de la salud tanto en el campo ancestral como en la relación con la medicina occidental.

Es necesario evidenciar que los dos procesos han seguido caminos distintos, en Cotacachi, se ha fortalecido la presencia de organizaciones sociales, barriales, sectoriales y sobre todo se ha dado un protagonismo esencial a los jóvenes, niños y mujeres; en el caso de Saquisilí, las organizaciones que empezaron el proceso se han alejado e incluso el movimiento indígena no ha asumido su rol de liderazgo.

En los dos cantones, si bien en un primer momento se buscó elaborar un plan de desarrollo participativo, en los dos y menos aún en Saquisilí, no se ha llegado a discutir una propuesta de cómo entender el desarrollo y éste en relación con la región y desde allí a lo nacional. Además, no se ha logrado incidir en la realidad socio-económica de la población.

Finalmente, es importante mencionar, que en el caso de Saquisilí, persiste un profundo racismo escondido, es decir, la población urbana hasta la actualidad no acepta que un indígena se encuentre en el Cabildo; como dice Fernando Larrea, "la llegada a la Alcaldía de Antonio Llumitasig, exacerbó el conflicto étnico y político y lo trasladó al seno de la gestión política y de la administración municipal"(1999). Al Alcalde le ha tocado realizar un juego permanente entre su identidad indígena y la identidad blanco mestiza, buscando una mayor aceptación en este sector. En el caso de Cotacachi, si bien es cierto existe un conflicto étnico, la relación entre los sectores blanco-mestizos e indígenas se ha desarrollado en el ámbito económico-comercial, logrando con ello, una mayor presencia en el cantón. Por otra parte, la formación académica del sector indígena, ha sido primordial, para repensar la identidad de este sector y construir mayores vínculos sociales con el sector blanco-mestizo. En este sentido, el Alcalde no ha buscado parecerse al sector blanco-mestizo sino más bien, ha revitalizado mayores elementos identitarios de su cultura, incluso en su vestimenta.

Esta situación de relaciones distintas y de conflictos étnicos en los dos cantones, deja abierto un espacio para una próxima investigación donde se ubiquen las diferentes formas de vinculación y de relaciones entre indígenas y mestizos y de la discriminación racial.

En el siguiente capítulo, ubicaremos cómo los procesos participativos en los gobiernos locales que pertenecen al Movimiento Pachakutik, no son fruto de iniciativas aisladas de los Alcaldes sino más bien, responden a un proceso donde los llamados nuevos movimientos sociales, buscan dar sentido a la democracia, generando espacios en los que los actores sociales sean los protagonistas del proceso y construyen una mirada heterogénea, afianzada en un proyecto político.

En el siguiente capítulo revisaremos cómo este proceso que se vive en los Municipios de Cotacachi y Saquisilí es parte de la revitalización e insurgencia de los movimientos sociales, sobre todo del movimiento indígena, representado en el Movimiento Pachakutik.

CAPITULO II

Una vez que hemos distinguido (...) antagonismo (relación con el enemigo) y agonismo (relación con el adversario), podemos comprender por qué el enfrentamiento agonal, lejos de representar un peligro para la democracia, es en realidad su condición misma de existencia.
(Mouffe 1999)

ACTORES SOCIALES REVITALIZANDO LA DEMOCRACIA

En los actuales momentos la sociedad globalizada y la sociedad ecuatoriana, son calificadas como sociedades en crisis política, ante esta crisis, emergen nuevos actores sociales que históricamente han sido excluidos de la política, olvidados y ocultos en los procesos aparentemente democráticos, pero son estos actores los que están obligando a repensar y a ampliar la democracia.

Lo que nos interesa en este capítulo, es como el movimiento indígena se ha consolidado sobre todo en los gobiernos locales, donde se ha ampliado e implementado procesos de participación ciudadana que buscan desde las Asambleas Cantonales revitalizar la identidad y dar un nuevo sentido a la ciudadanía y a la democracia participativa directa, a través del proceso de interculturalidad o diálogos interculturales que se desarrollan en los Municipios de Saquisilí y Cotacachi, en las Asambleas Cantonales.

1. Movimientos Sociales en la Perspectiva de un Contra Poder

Como dice Touraine (1999) la democracia si bien es un conjunto de garantías institucionales, donde el reino de la mayoría y la participación colectiva y directa, es la que prima y afirma las libertades del conjunto de la sociedad, es por este hecho, que las personas deben identificarse con una colectividad social. En este contexto, los movimientos sociales han existido a través de la

historia y han construido sujetos políticos que permanentemente por medio de su acción, obligan a que se realicen transformaciones en el conjunto de la sociedad y en la estructura de sus instituciones.

En el Ecuador, los movimientos sociales, dependiendo de los momentos históricos han tenido diferentes actores. En los años 70 y hasta 1.985 existió una presencia importante de los sindicatos que se agruparon en gremios orientando su lucha por reivindicaciones salariales. La ideología presente en estos sectores, era la lucha de clases. Estos sectores planteaban que la sociedad debía transformarse a partir de la acción del proletariado. Es necesario tener en cuenta que la clase obrera en el Ecuador, no era un sector amplio en la sociedad, pues la industria no tuvo un desarrollo importante, a pesar del apareamiento de la actividad petrolera y de la promoción que hizo el estado hacia el sector industrial.

Durante la década de los setenta, vivimos un crecimiento económico, que llevó a transformaciones en el ámbito social, por ejemplo se dio un mayor incentivo a las áreas educativas, se generaron fuentes de trabajo en las principales ciudades, en el sector rural, se tecnificó el trabajo en el campo y se realizaron levemente procesos de reforma agraria. El boom del petróleo incentivó el crecimiento de la industria ecuatoriana, pero a su vez, la riqueza del país y la falta de políticas adecuadas que incentiven la participación de la población en la economía y en su distribución, no permitió que se elimine la pobreza. Lo único coherente en este proceso, fue el despilfarro y el traslado de los recursos del estado nuevos grupos económicos.

El petróleo, permitió el desarrollo de algunos sectores de la industria, que amparados en el modelo de sustitución de las importaciones, tuvieron pocos años de auge, así, el regreso a la democracia está acompañado de la crisis y la caída de los precios del petróleo, como también de las presiones e imposiciones del Fondo Monetario Internacional, en el cobro de la deuda externa que empobreció mucho más a la población ecuatoriana, generando una acción contestaria de los actores sociales, en este momento, los sindicatos protagonizaron procesos de movilización contra las políticas económicas del

gobierno, a través de huelgas y paros. Esta situación repercutió en la sociedad civil, las ciudades pasaron a ser el nuevo escenario de acción de la población, donde interactuaban los nuevos actores sociales afianzados en los sindicatos.

Según Andrade (1999), el regreso a la democracia marca una nueva forma de sociedad, el discurso de la sociedad democrática, busca institucionalizar el imaginario de la sociedad ideal, la sociedad moderna. Esta situación, hace que las organizaciones sociales busquen integrarse a este imaginario. Los sindicatos se presentan como los actores principales de la lucha política contra el estado democrático. Su eje de lucha son las reivindicaciones laborales, su ideología busca estructurar una aparente contra hegemonía ante la hegemonía de los grupos de poder, que se expresa en la política económica, en el dominio de los medios de comunicación y en la estructura política que prima en la sociedad ecuatoriana. Esta hegemonía según los sindicatos, tiene dominado al pueblo ecuatoriano.

Aparentemente, el sujeto político (la clase obrera) es la llamada a realizar las transformaciones sociales, la ideología del proletariado no miraba a otros sujetos como actores sociales, los otros debían integrarse a la categoría del proletariado y desde allí apoyar las transformaciones que realiza la vanguardia proletaria, los indígenas entraban en la categoría de campesinos y con eso, los elementos culturales e identitarios de estos sectores no eran tomados en cuenta porque la lucha Marxista era contra las estructuras económicas y no por los derechos de los otros sectores de la sociedad.

Con la caída del Muro, se profundizó el deterioro de la estructura de las organizaciones sindicales y en general de los partidos de izquierda, situación que se agudiza con la implantación del modelo neo-liberal que acelera el deterioro de estas organizaciones. Con el proceso acelerado de desindustrialización y de políticas de flexibilización laboral¹⁷. Los sindicatos

¹⁷ La flexibilización laboral, fue una política contra los sindicatos, implantada por el gobierno de Rodrigo Borja, que buscaba la instalación de maquilas. Aparentemente con esta política, se buscaba el ingreso de inversión extranjera, liberada de impuestos y pagos de beneficios sociales y laborales, reconocidos por la legislación laboral.

pierden sus bases organizadas y su luchas en el ámbito económico social pierden la contundencia de años anteriores.

En este contexto, surgen los nuevos actores sociales, que según Touraine (2000), orientan su lucha por los derechos identitarios y otros aspectos culturales que habían permanecido ocultos en la doctrina del Marxismo. Los jóvenes, las mujeres, las CEBs (comunidades eclesiales de base), sustentan su organización en elementos identitarios grupales que sin alejarse de las confrontaciones por transformar la estructura de la sociedad, establecen su ámbito de lucha, a partir de la identidad. En estas nuevas configuraciones, la cultura, según Castro Gómez (sf) es el nuevo dispositivo que promueve la resistencia, por los derechos al reconocimiento de las identidades grupales. Pero, el reconocimiento no se queda únicamente en la aceptación, sino en la exigencia a la participación. En este contexto, el movimiento indígena pasa a ser el nuevo actor principal.

La emergencia del movimiento indígena, se puede ubicar tras la desconstitución de la matriz desarrollista y el deterioro de las economías campesinas e indígenas que llevó a la pauperización de las condiciones de vida en los sectores rurales. Por otra parte, el fin de la administración étnica abrió las posibilidades de articulación de organizaciones locales, regionales y nacionales sostenidas en dirigentes con una perspectiva política comprometida con la transformación de la sociedad.

Los factores que condujeron al fortalecimiento de la capacidad indígena de construir formas autónomas de dirección y representación expresada en la enorme oleada organizativa que ocurre en los años 80 y que culmina con la formación de la CONAIE, son los siguientes:

"Ampliación de los marcos de relación social del mundo indio, por efecto de la movilidad poblacional (migración); el acceso de Dirigentes Indígenas a espacios de

educación formal y no formal; el vacío de poder rural, que se genera a partir de la crisis de la administración étnica y el copamiento indígena en lo local (Barrera, 2002).

El sector indígena en alianza con otros sectores de la sociedad, le han dado dinamismo a la política, en su proceso han realizado varios levantamientos a partir del año 90, presentando propuestas de reforma agraria, reforma a la constitución y a la participación política electoral, reformas económicas, pero de manera especial, en su discurso, el movimiento indígena se convierte en un símbolo de esperanza emancipadora. Busca estructurar con otros sectores de los movimientos sociales urbanos un proyecto contra hegemónico, desde la participación colectiva y desde las particularidades sectoriales, pero su proyecto político de Estado Plurinacional, y Pluricultural, busca que la sociedad ecuatoriana tenga una real participación y equidad en el reparto de la riqueza. Por otra parte, plantea la construcción de un estado que goce de legitimidad ante la sociedad .

El proceso político del movimiento indígena y su acción colectiva a partir del levantamiento de 1990 ha cuestionado las estructuras y las instituciones del Estado, que son excluyentes, racistas y tecnocráticas. Su propuesta política va más allá del cambio de las instituciones. Su emergencia plantea cambios en la Constitución que permitan pensar en un país de una democracia directa, de una democracia social.

El proceso de los movimientos sociales en íntima relación con el Movimiento Indígena, se enfrenta a movilizaciones y a un referéndum donde el gobierno de Sixto Durán Ballén buscaba privatizar las empresas públicas. La alianza de estos sectores en esta coyuntura política, triunfó con un rotundo NO. Esta campaña abre las puertas para que estos actores crean que es posible la negociación con el Estado en la búsqueda de políticas e instituciones con participación y decisión directa en los recursos públicos.

Por otra parte, se plantearon la posibilidad de construcción de formas autónomas de representación y participación política –electoral. Así nace el

Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País, que amparándose en la nueva ley que faculta a los grupos sociales y ciudadanos independientes a participar en la competencia electoral, incursiona en la vida política del país, logrando varias diputaciones y gobiernos municipales.

Para Foucault (1986) solo existe un sujeto social cuando busca confrontar el poder establecido, es decir, busca transformarlo. Es en esta dinámica, que emerge el movimiento indígena. Como dice Iturralde (2000), no reviste únicamente el surgimiento de antiguas identidades sometidas y soguzgadas por las identidades sociales, sino que a partir de la revitalización de formas organizativas ancestrales (la comuna) pasan a ser los protagonistas políticos y principales y su accionar se enmarca en el conjunto de tácticas y estrategias por el cambio de la sociedad.

Las estrategias como entiende De Certeau (1996), están organizadas por principios de poder. El movimiento indígena y los otros actores sociales al constituirse en actores contestatarios pero a su vez, constructores de tácticas (acciones coyunturales) y estrategias (acciones con una perspectiva contra hegemónica), buscan establecer un nuevo poder desde la perspectiva social. Según Iturralde, el protagonismo del movimiento indígena y su lucha en el campo del derecho puede ser entendido como:

a)reconocimiento constitucional de la existencia de los pueblos indígenas como sujetos de la nación. b) establecimiento del derecho para disponer de medios materiales y culturales para su reproducción. c) derecho al desarrollo autogestionado de estos pueblos y a una mayor participación nacional. d) Establecimiento de formas jurídicas y políticas que permitan los derechos antes señalados.(Iturralde, 24)

Les convierte a partir de los años 90 en los actores principales de las organizaciones sociales. Las acciones protagonizadas contra el modelo democrático burgués y contra las acciones e imposiciones del Fondo Monetario Internacional, son acciones colectivas que según Barrera (2001) deben ser entendidas como acciones estratégicas y cálculos de intereses grupales producidos en torno a específicas relaciones de poder.

Los actores sociales indígenas de los años 90, establecen un entramado de relaciones sociales entre ellos que buscan establecer acciones que expresen el conflicto social de la sociedad. Para Barrera (2001) sus luchas ya no solo implican a un sector sino al conjunto de la sociedad, el conflicto social y político no solo se remite a las macro estructuras sociales, sino, que atraviesa y modela todos los niveles de la complejidad social, 'lo meso' y 'lo micro'.

En este contexto y con la necesidad de confrontar al poder establecido que las acciones conjuntas del movimiento indígena con otros actores sociales, se establecen en el ámbito de redes y alianzas con otros actores sociales, entendidas como el carácter intrincado de múltiples cruces y lasos que existen entre las organizaciones de movimientos, participantes individuales, actores del estado, actores de la sociedad civil y actores políticos reconocidos. Las redes abarcan más que organizaciones de movimientos y sus miembros, incluyen participantes ocasionales en eventos, o en acciones de los movimientos, en este espacio existen participantes ocasionales, simpatizantes y colaboradores de ONGs y otros ámbitos de la sociedad civil. En muchas ocasiones, se suman universidades u otras instituciones que hacen trabajo cultural, se suman espacios de la iglesia. Algunas de estas instituciones, en determinados momentos, apoyan las metas y las luchas de los movimientos y ayudan a desplegar sus discursos contra las políticas de las instituciones dominantes.

Estas acciones permiten el surgimiento de interacciones tácticas y estratégicas cuyo accionar no se detiene en la conquista de intereses específicos, sino entre sus objetivos constan la construcción de nuevos códigos culturales y simbólicos que definen la identidad colectiva de los sujetos, al interrelacionarse y crear propuestas colectivas producidas a través de diálogos interculturales que involucran al conjunto de la sociedad y permiten dar un salto de movimientos sociales a sujetos políticos, que articulan el pasado con el presente. Aquí la tradición no es un elemento que debe ser eliminado como era entendido en el pensamiento moderno-occidental, sino que es un elemento que permite la revitalización identitaria.

Las redes de movimientos sociales no deben ser pensadas en el sentido de la fragmentación entre grupos sociales o etnias hostiles entre sí, su propuesta se enmarca en la perspectiva de un proyecto político colectivo, pensada en la revitalización y ampliación de la democracia, en el sentido de propuestas políticas y sociales que ayuden a mejorar la calidad de vida y propongan una mejor redistribución de la riqueza. Como dice Frazer (1999) en la perspectiva de construir espacios y esferas públicas que obliguen, desde los conflictos y propuestas de los distintos actores, buscar consensos de acuerdo a las necesidades colectivas.

El proceso de redes, es un proceso que nos obliga a pensar en nuevo sentido de lo que es la cultura política, donde se revitalizan un conjunto de valores, creencias, costumbres y normas que orientan el comportamiento de estos sectores sociales. Esto se evidencia cuando los Diputados y Alcaldes del Movimiento Pachakutik planifican sus acciones se plantean cambiar el sentido de gestión en todos los ámbitos, sobre todo en lo local, así, nace toda la propuesta de participación local y presupuestos participativos que si bien son interpretaciones de lo que se da en el proceso de Brasil, de lo que son los gobiernos locales, el Movimiento Pachakutik, recoge estos procesos y los piensa y aplica de acuerdo a la realidad de sus localidades sobre todo en la región andina, que tienen características diversas a la población de Brasil.

Por otra parte, la forma de hacer política en el ámbito legislativo tiene una coordinación estrecha con la dirigencia nacional, las organizaciones sociales que son parte del movimiento y personas individuales que participan permanentemente en los debates sobre propuestas que los Diputados deben proponer en el ámbito legislativo. Con esto, el Movimiento Pachakutik está generando una nueva cultura de valores y sobre todo una nueva cultura política que permite la participación de diversos actores en la discusión de propuestas políticas que piensen una sociedad distinta.

La perspectiva del movimiento indígena y de los otros actores sociales, a partir de la participación y discusión política permanente en escuelas de formación

con sus militantes, busca confrontar el modelo homogenizante, y entender que existen diversos actores, que son complementarios en un proceso político.

Este proceso se plantea como una construcción a través de la socialización, donde tengan que concordar aspectos ideológicos, simbólicos que estructuren una nueva propuesta de sociedad. Es pensar como dice Touraine (1994) a la cultura política como la cultura democrática, definida no en el sentido de igualdad totalitaria, sino desde una visión holística, que permita repensar el sistema jerarquizado, es donde se armonizan las libertades negativas y las libertades positivas en perspectiva de un nuevo sentido de la democracia.

La confrontación y la lucha por el poder entre los sectores dominantes y los sectores dominados, construyen como dice Unda (1998) una categoría de pueblo como sujeto político de su propio destino que al igual que Hinkelammert (1997) es un pueblo que busca emanciparse y tiene sentido de liberación, contraponiéndose al sistema que lo oprime.

El sentido de lo popular, desde el contenido político de los grupos 'subalternos' según Barrera (2001), buscan articular al conjunto social y político como síntesis de elementos de identidad y oposición que constituye una perspectiva común de lucha y de cambio y es a partir de estos encuentros, alianzas y diálogos que buscan constituirse en movimientos sociales, sujetos políticos históricos que se plantean una práctica política de acción democratizante que transforme la realidad y construya prácticas sociales que subviertan la democracia formal y se planteen un nuevo sentido de democracia; democracia que no descansa únicamente en transformar las leyes del estado, sino sobre todo en estructurar una cultura política de respeto a las libertades individuales y colectivas; democracia que se verá revitalizada cuando esté llena de un deseo de liberación.

El movimiento Pachakutik y su nueva política de participación y de confrontación a la democracia excluyente, se encaja en la perspectiva de los nuevos movimientos sociales, que según Escobar (2001), va mucho más allá de las comunidades locales, son movimientos, sujetos políticos históricos que

deben plantearse modificar la realidad. Según Mouffe y Laclau (sf) son movimientos contra hegemónicos, que buscan construir su hegemonía como cemento orgánico que a través de la ideología, el diálogo y la participación de sus actores buscan suturar las acciones sociales en una propuesta política, que transforme el poder dominante, es decir solo puede existir hegemonía o contra hegemonía si se piensa en construir un sujeto histórico. Sujeto según Touraine (1994) que resiste y se afirma a la vez por su particularismo y su deseo de libertad, pero sobre todo es un actor capaz de transformar su entorno. La propuesta política, empieza a ser aplicada desde los gobiernos locales donde los Alcaldes generan esta transformación, a través de incentivar la participación política, revitalizar la historia y sobre todo, motivando a la población a involucrarse en la toma de decisiones que llevarán al cambio de sus comunidades.

Estos sujetos políticos según Castro-Gómez (1996) deben ser constructores de nuevas prácticas culturales, institucionales, sociales y prácticas políticas. Deben ser los encargados de revalorizar la vida cotidiana y a través de su acción colectiva piensan la sociedad y establecen una nueva forma de entender la cultura política. Para Escobar (2001) la política cultura y la cultura política, determina los significados de las prácticas sociales y lucha por transformarlas, más aún, se preocupa por revitalizar la identidad y la participación otorgando un nuevo sentido a la democracia.

Para Touraine (2002), los movimientos sociales como actores políticos, sujetos históricos, deben ser mucho más que un grupo de interés particular o un instrumento de presión política. Su acción debe cuestionar el modo de utilización de la política social, los recursos del Estado y los modelos culturales implantados por los grupos dominantes que controlan el poder. Sostiene que los movimientos sociales se constituyen en sujetos políticos cuando entran en conflicto con el orden establecido contra la lógica del mercado y contra los poderes locales. Estos movimientos deben ser portadores de nuevos proyectos políticos culturales que no solo deben preocuparse por los requerimientos económicos, sino que se deben repensar los derechos y los

deberes en la sociedad. Las transformaciones que estos sectores plantean, no deben quedarse a nivel de lo macro, sino que debe trascender a lo individual.

Para el Movimiento Pachakutik, los actores sociales, deben entender que la democracia es una construcción social y sus acciones políticas deben ser una nueva forma de entender y construir la democracia. Sus planteamientos han permitido evidenciar que la sociedad ecuatoriana es una sociedad racista, pero sobre todo, sus estructuras sociales y los pilares donde se asienta la democracia, no permiten la participación de la mayoría de la sociedad.

Estos actores políticos colectivos con capacidad de movilización persiguen una meta, que es anular las acciones políticas que han dañado al conjunto de la sociedad (Melucci, citado por Zubero, 1996). Reconoce a los movimientos sociales cuando tienen las siguientes características: cuando su acción colectiva, implica la existencia de la solidaridad entre sus miembros; está implicada en un conflicto en oposición a un adversario; sus objetivos rompen los límites de un sistema se plantean la tolerancia y empujan al sistema a cambios en el ámbito estructural.

En este proceso, el Movimiento Pachakutik y los movimientos sociales buscan constituirse en sujetos emancipatorios en el instante en que promueven transformaciones culturales y estructurales de la sociedad. Para el Movimiento Pachakutik, no es posible pensar en luchas parciales de un sector. La lucha es por la transformación del orden político excluyente establecido.

Así, se ha propiciado en el Ecuador a partir de los años 90, cambios en la estructura de la sociedad, que se pueden visualizar incluso en el ámbito cultural, donde la sociedad en la actualidad habla de los indígenas como los actores políticos. Actores que se pensaba estaban desaparecidos en la categoría de 'ciudadanos' de una nación. Pero, las élites políticas, no permiten dar salida a los cambios planteados por los movimientos sociales y no admiten que se construya un nuevo sentido de la democracia.

La acción del Movimiento Pachakutik, es una acción que no se plantea únicamente las transformaciones de las instituciones del estado y la participación en estas instituciones, sino, al contrario, su acción y propuesta política trasciende al plano de la economía, busca romper el autoritarismo social, su lucha es por los derechos, a tener derecho, es constituir una cultura política desde la acción social, desde la participación directa, es entender la ciudadanía como una categoría que implique tener derechos y obligaciones. Es pensar que la igualdad y la diferencia se complementan en una democracia social.

La participación del Movimiento Pachakutik, se enmarca en una nueva forma de entender el poder, en pensar que el otro, es el origen de mi responsabilidad. Construir un proceso contra hegemónico entre los sectores sociales es pensar en la relación entre lo político y la política; entre la economía y la producción simbólica. Solo a partir de repensar estos elementos podremos decir que estamos construyendo un nuevo sentido de poder. Así, la construcción de una nueva hegemonía debe orientar la lucha política, y debe permitirnos una apropiación del sentido de poder, sentido que revitaliza la identidad y la acción como ciudadanos.

Para Williams (1980) pensar la hegemonía, no debe ser únicamente con relación a la dominación estructural y las clases sociales como lo hizo tradicionalmente la izquierda, sino que se debe pensar en el entramado de sentidos que se tejen en la vida diaria, ya que la hegemonía hace referencia al conjunto de fuerzas activas sociales y culturales, que hacen posible a su vez, la legitimación de un nuevo orden. Esta acción, debe ser entendida como un proceso social en el que se define un nuevo sentido de la vida; es una dimensión ideológica que hace referencia a transformaciones en el conjunto de la sociedad, a cambio de valores y creencias relacionadas con intereses particulares de los actores sociales, pero, estos no deslegitiman ni anulan los intereses colectivos. La hegemonía es un entramado de prácticas y representaciones constitutivas en un sistema de significados y significaciones que configuran un nuevo sentido de la realidad, de lo social.

La hegemonía según Williams no es un proceso totalitario, sino que requiere ser permanentemente reproducido, renovado, recreado y defendido, no es un proceso estático, sino, una lucha continua, pues debemos tener claro que donde existe hegemonía, siempre existirá resistencia y desde aquí, se darán respuestas contra hegemónicas, que busquen construir hegemonías alternativas. Para el autor, el proceso del Movimiento Pachakutik se enmarca en los nuevos procesos sociales y culturales donde se tome en cuenta, tradiciones, instituciones y formaciones. La tradición es un elemento importante para repensar la hegemonía ya que se trata de un proceso activo de la lucha social y de la identidad de los pueblos. Así, la tradición no es una mera supervivencia del pasado, sino una fuerza activamente configurativa, mediante la cual se produce un proceso intencional de reelaboración selectiva del pasado, en perspectiva de su predispuesta continuidad y la construcción de nuevos sentidos en un presente configurado.

En este contexto, la gestión en lo local, de los Alcaldes del Movimiento Pachakutik, retoma la tradición como un elemento sumamente importante en la acción colectiva, es decir, los elementos tradicionales de organización, de toma de decisiones de manera colectiva, se trasladan a la gestión de los Alcaldes del Movimiento Pachakutik y se involucra en este proceso al conjunto de la población que se encontraba apática a la organización y participación política directa. Williams advierte, que esta forma de acción, debe considerar la relación entre lo residual, emergente y dominante. Lo residual no como lo arcaico, sino como el sentido activo y político que revitaliza la identidad.

Es justamente por este carácter activo y político de lo residual, que se aglutinan los nuevos movimientos sociales, especialmente el Movimiento Pachakutik a través de redes y alianzas. Y a su vez, se distancian de la cultura dominante y la impugnan, lo residual hace posible la construcción de nuevos significados, significaciones y sentidos que plantean un nuevo orden en la sociedad. Hace evidente la acción de la tradición como proceso político activo, conscientemente selectivo y conectivo, para la ratificación cultural y política histórica de un nuevo orden que cuestiona el orden hegemónico dominante.

La participación del Movimiento Pachakutik, es una acción política-cultural que desafía y que otorga nuevos significados a aquello que cuenta como político.

Según Escobar (2001), la cultura política involucra diferentes orientaciones psicológicas, entre las cuales se incluyen elementos más profundos de valor y creencias sobre la manera como debería estructurarse la autoridad política y ésta en relación con el individuo en la práctica política colectiva.

En esta perspectiva, el Movimiento Pachakutik y demás movimientos sociales ecuatorianos han desafiado y dibujado nuevas fronteras de lo político y un nuevo sentido del accionar de la política, es decir, han buscado subvertir las prácticas clientelares del sistema político, prácticas que han sido y son impulsadas por los partidos tradicionales y por el poder del Estado. El nuevo papel de los movimientos sociales buscan resignificar lo oculto de lo político.

La acción del Movimiento Pachakutik en el Ecuador, a partir del Levantamiento Indígena de 1990 cuestiona la democracia formal, la forma de Estado como poder centralizado y dentro de sus principales planteamientos políticos, el Movimiento Pachakutik y los nuevos actores sociales urbanos plantean reformas a la Constitución, que permitan una mayor participación de estos sectores sociales, históricamente excluidos y es justamente su participación en las elecciones de 1996 lo que va transformando y cuestionando la forma de hacer la política y repensar la democracia.

2. Los Actores Sociales y el Repensar de la Democracia

Los actores sociales y sus luchas deben ser entendidas desde una perspectiva político-cultural como guerras de interpretación, como procesos que se desatan cuando entran en conflicto conjuntos de actores sociales

que a la vez que encarnan diferentes significados y prácticas culturales, han sido moldeados por ellos. En esta definición se presupone que significados y prácticas – especialmente aquellos que, en virtud de la teoría se han considerado marginales, de oposición, minoritarios, residuales, emergentes, alternativos, disidentes y similares,

todos en relación con un orden cultural predominantemente determinado- pueden originar procesos cuyo carácter político debe necesariamente ser aceptado (Escobar,2001: 26)

Es como un espacio de repensar la cultura desde su dimensión política, ya que la cultura es política, porque los significados son elementos constitutivos de procesos que, implícita o explícitamente buscan dar nuevas definiciones del poder social. La cultura política, es una construcción social de toda la sociedad y se presenta en el ámbito de las prácticas y las instituciones conformadas a partir de la totalidad de la realidad y que históricamente llegan a ser como apropiadamente políticas, es decir, permiten la participación del conjunto de la sociedad.

La cultura política es un espacio donde se da cabida al conflicto, permite e involucra a los campos institucionalizados en la negociación del poder. En este sentido, los actores sociales desde su acción colectiva están replanteando y construyendo nuevas definiciones de la democracia y la ciudadanía. Aquí, el poder no se entiende como bloques de estructuras institucionales con tareas preestablecidas y fijadas para dominar y manipular, sino como una relación social difundida en todos los espacios, es pensar en la descentralización del poder y la política. Los actores sociales piensan el poder mucho más allá de los supuestos tradicionales como el sistema político, el poder del estado, los partidos políticos y las instituciones formales.

Es necesario repensar el espacio de la cultura política, que no ha sido pensado desde la democracia liberal, un espacio que piensa la cultura, desde el involucramiento de un proceso colectivo e incesante de producción de significados que moldea la experiencia social y configura las relaciones sociales, ya que como dice Escobar

La cultura no es una esfera sino una dimensión de todas las instituciones económicas, sociales y políticas. La cultura es un conjunto de prácticas materiales que constituyen significados, valores y subjetividades. (Escobar, 2001: 19).

Así, la cultura sigue siendo el espacio del ejercicio del poder que es necesario revitalizar. Es un espacio que permite construir múltiples espacios políticos que armonizan la tradición y la actividad cotidiana, es pensar en espacios con diversos actores donde a través de los disensos llegan a acuerdos según las necesidades de los actores.

Repensar la democracia, es pensar en la posibilidad de estructurar nuevos actores sociales ciudadanos, construir condiciones de participación directa y hacer que la sociedad pase del régimen político tradicional, a una sociedad política que permita la participación activa de las mayorías no solo en el proceso electoral, sino sobre todo en la toma de decisiones que competen a la colectividad. Como dice Bobbio (2001) pasar de la democracia representativa a la democracia directa, pasar de las decisiones tomadas por las oligarquías a las decisiones tomadas por los actores sociales.

Repensar la democracia, es pensar en la pluralidad de actores y en el pluralismo de necesidades que surgen de estos actores en la sociedad. Y es ahí justamente donde surgen los disensos de manera libre, donde se puede llegar a consensos desde los diversos actores, es en este momento, que podemos decir que se está llegando a una democratización o a una sociedad justamente democrática.

Para el fortalecimiento o la ampliación de la democracia, como diría Bobbio, es necesario que las personas asuman un espíritu crítico ya que la democracia también está en peligro cuando las personas no asumen su rol activo y por el contrario asumen un rol de indiferencia ante los problemas de la sociedad.

Si queremos que las instituciones de la sociedad cambien, es necesario cuestionar el sistema y proponernos la construcción de nuevas instituciones que permitan la real participación de la sociedad. Esto, es pensar en un nuevo tipo de democracia, es pensar que en la sociedad y las acciones sociales que en esta se producen, son parte de un nuevo sentido de cultura. Como dice Williams (1999) la cultura es un sistema donde se produce ideas, actitudes,

lenguajes, prácticas, instituciones y estructuras de poder que se revitalizan permanentemente por las prácticas culturales de los distintos sectores.

3. La Participación desde la Acción Política de los Actores Sociales

Los municipios, según Moreano (1996), fueron pensados desde la lógica clientelar, es decir, eran espacios que a través de compadrazgos, permitían mantener un poder político centralizado. Para Unda (1998), la participación en las décadas pasadas miraba a los habitantes de estos municipios, campesinos e indígenas, como los beneficiarios o usuarios de políticas de beneficencia. La población era el objetivo de políticas ideadas para ellos, a través de estas políticas se buscaba integrar a estos habitantes a la categoría de ciudadanos modernos, no eran vistos como actores, eran infantilizados.

La participación según Jorge Loor (citado por Unda), se daba a partir de las acciones contestatarias o las luchas por las reivindicaciones y la creación de instituciones públicas estatales que buscaban transformar la realidad desde la lógica de los técnicos. Sostiene que de todas maneras, estos proyectos e iniciativas permitían dinamizar a las organizaciones locales y activar la movilización social.

La ley de Régimen Municipal de 1982 y 1996, crean instituciones, como las Juntas Parroquiales, como organismos auxiliares del gobierno y la administración municipal, es decir, estas instituciones eran las intermediarias con los organismos institucionales del Estado, pero únicamente adquirirían protagonismo, en épocas electorales. Su principal función era velar por las ordenanzas y reglamentos de las instituciones del Estado y del Municipio.

La acción política del Movimiento Pachakutik, permite la emergencia de un nuevo sujeto, que según Barrera (1998) es un sujeto subalterno que al asumirse a sí mismo como actor diferenciado procesa las diferenciaciones sociales, los conflictos y marca los campos de disputa, estos actores están permanentemente constituyéndose y desconstituyéndose:

Desde la perspectiva (...) de la dinámica de los movimientos y la lectura que ellos hagan de los procesos de reformas institucionales pueden aparecer fuertemente centradas en la posibilidad de reconocimiento (...) como actores legítimos, de pertenencia de sus demandas y aspiraciones y de participación, ya que la acción de estos actores, permiten modificar la institucionalidad, los organismos existentes y la creación de otros nuevos (...) es decir, hay una ampliación de la democratización entendida como el ensanchamiento del Estado y de la esfera pública. (Barrera 1998: 27).

La acción del Movimiento Pachakutik, permite construir la noción de derechos colectivos, que existía anteriormente, incluyendo como tema de debate dentro del derecho internacional. Estos derechos incentivan la participación en la comunidad y permiten a su vez pensar en intereses comunes y en intereses individuales. En este proceso, el reconocimiento a la colectividad como hecho ancestral es un elemento primordial en el desarrollo y en la participación de los actores indígenas en los municipios locales. A partir de la acción del movimiento indígena, la reforma de la Constitución de 1998 reconoce los derechos colectivos y es justamente en estos derechos donde se incentiva la participación propositiva, reivindicativa de los movimientos y organizaciones sociales.

En este contexto, la acción del Movimiento Indígena obliga a hacer un replanteamiento de la democracia, pero fundamentalmente la exigencia de que se reconozca el carácter del Estado como plurinacional, teniendo como eje central los derechos colectivos, marca una estrategia dentro de su proyecto político que tiene como visión fundamental transformar los espacios locales como ámbitos de participación democrática de todos los actores sociales. Así, el movimiento indígena, plantea una nueva forma de entender la política y de pensar lo político. Es justamente en lo local, donde los derechos colectivos como participación, educación en su propia lengua, salud, respeto a las tradiciones ancestrales, cosmovisión y formas propias de organización, se revitalizan, puesto que el tener una autoridad identificada de manera clara con una práctica en este aspecto, permite el respeto y la permanencia de

costumbres que debido al desconocimiento de otras autoridades, se persiguen o desconocen, propiciando su desaparecimiento paulatino.

Solamente a través del involucramiento de la sabiduría y los conocimientos ancestrales con los occidentales, se puede llegar a consensos que beneficien de manera directa a las partes, es decir, que a través del reconocimiento de la diversidad y de las prácticas políticas, se puede buscar una ampliación de la democracia.

La relación directa de la autoridad local con las comunidades, a través del proceso de participación ciudadana que se desarrolla, permite un intercambio más cercano y por tanto un conocimiento de cada realidad, lo que facilita incorporar las demandas colectivas en acciones cotidianas en beneficio de la población.

La participación y la acción de los movimientos sociales ha permitido repensar el sentido de ciudadanía ya que su acción desde la década de los 90 ha obligado a que se apruebe la ley de Modernización del Estado en 1993, la Ley de Régimen para el Distrito Metropolitano de Quito (1993), Ley de Descentralización y Participación Social (1997) y sobre todo en la Constitución de 1998, son leyes que dedican varios artículos al tema de la participación; estas leyes se han quedado muchas veces en el enunciado y únicamente en las ciudades donde hay una acción ciudadana consolidada, es donde se ha logrado imponer estas leyes e incluso sobrepasarlas.

El nuevo sistema de participación implementado en los municipios alternativos, amplía y construye nuevos derechos para los sectores indígenas, negros, mujeres, jóvenes, niños, discapacitados y usuarios. En este nuevo sistema, existen varios párrafos que permiten hacer contraloría desde los movimientos sociales a los funcionarios públicos e incluso revocar el mandato a los funcionarios que no cumplen adecuadamente con su labor.

Los derechos colectivos y el control ciudadano, se relacionan en los procesos de planificación que se desarrollan en los planes de desarrollo cantonal, donde

en algunos gobiernos locales, se otorga autoridad a las Asambleas Cantonales y es desde este espacio, donde se puede ejercer un control ciudadano de las acciones del gobierno municipal, garantizando de esta manera la vigencia de los derechos de cada uno de los ciudadanos y la posibilidad de actuar si estos no se respetan.

Así, la participación no solo es un enunciado o una acción de vigilancia que debe ser llevada a cabo por Instituciones que aparentemente trabajan en este tema, la participación es el involucramiento directo de los actores en la toma de decisiones y en la construcción y ampliación de la democracia en beneficio de los más necesitados.

La participación como entienden Unda y Barrera (1995) es parte de los derechos políticos, económicos, individuales y colectivos, derechos que deben ser ampliados en cantidad y calidad y desde esta acción debe fortalecer el sentido de una nueva ciudadanía que se involucre en la problemática social y que de salidas de manera colectiva.

La participación en la democracia ecuatoriana es un sistema de normas una de las cuales involucra a los ciudadanos en las elecciones seccionales y nacionales. El proceso de los movimientos sociales iniciado en los años 90, obliga al Estado y a los gobiernos seccionales a buscar nuevas leyes que modernicen el aparato estatal, así, aparece la ley de Modernización en 1993, la ley de Descentralización y Participación Social en 1997 y sobre todo la nueva Constitución en 1998, son leyes que hacen una lectura legislativa de la participación y solo se involucra a actores reconocidos por estas instituciones desconociendo a otros actores que pueden ser más contestatarios y no estar inscritos dentro de la institucionalidad estatal. La participación solo es entendida en el sentido de actores que se inscriban en una sociedad que esté dentro de la esfera estatal.

Pero, la participación desde la acción del Movimiento Pachakutik y los otros movimientos sociales, es un campo de disputa de sentidos, donde se busca construir un proceso contra hegemónico, donde el pueblo se apropie de la

política desde los espacios públicos y proponga transformaciones en lo político, así, la participación y la acción ciudadana, tiene mayor énfasis en lo local, los actores se apropian del discurso de lo local como dice Oscar Moreno¹⁸,

Antes no existía participación, por ejemplo, hoy llegamos a un entendimiento y un acuerdo de trabajo sobre proyectos que permitan generar más trabajo en las comunidades, en el ámbito de la agricultura, pero sobre todo apoyando la construcción de caminos y carreteras para sacar los productos.

Los gobiernos locales según Ramírez (2001) han constituido novedosos mecanismos de participación ciudadana y han generado cambios en la estructura de poder. Poder que anteriormente estaba constituido desde el clientelismo y el caudillismo político como dice: Rocío Cacuango¹⁹ :

Antes no existía este tipo de participación, nosotros ni nos enterábamos que hacían en el Municipio, los beneficios eran únicamente para los amigos del Alcalde, la participación de las comunidades en las Asambleas, beneficia a todos ya que ahí se expresan las necesidades de las comunidades y se busca ejecutar las obras conjuntamente con las comunidades.

La noción de participación es en el sentido de incluir al otro es una práctica política que armoniza la historia con la práctica cotidiana, según Alfredo Calderón²⁰ :

No existe la participación si no se prioriza las necesidades. Es el sentido de darse la mano, hoy unos y mañana otros, las mingas permiten participar a las comunidades y a los barrios que son la contraparte para la implementación de infraestructura, el sentido de la participación es un sentido de responsabilidad ante la comunidad.

Este proceso, de asambleas, de planificación, de trabajo colectivo, de priorización de necesidades, toma de decisiones y control social, revitalizan la identidad y la memoria histórica. Otro elemento importante es la minga, como práctica social es un regreso a la tradición, pero la tradición no es vista en el

¹⁸ Entrevista a Oscar Moreno, poblador de Cotacachi febrero 2004

¹⁹ Rocío Cacuango, contadora del Municipio de Cotacachi. Febrero 2004

²⁰ Alfredo Calderón, representante y Coordinador de la Juventud a la Asamblea Cantonal de Cotacachi, enero 2004

sentido del folclor, sino como residual que según Williams revitaliza los procesos sociales, les da sentido y podríamos decir construye una nueva noción de ciudadanos activos.

Es fundamental que la participación ciudadana y la acción política de los movimientos sociales construya nuevos liderazgos, liderazgos que permitirán debatir las propuestas, que serán el camino para que no se enquisten nuevos caudillos en los gobiernos locales, es decir, son el nexo entre los gobiernos locales y la sociedad civil, construida desde abajo. En este sentido, la Asamblea Cantonal de Cotacachi tiene como objetivos la formación permanente de nuevos liderazgos y como consta en sus boletines informativos es construir una nueva ciudadanía activa, que se preocupe por la problemática de la colectividad y que haga propuestas coherentes con el presupuesto, priorizando las necesidades.

La participación se entiende como la posibilidad de co administrar la prestación de servicios públicos, incluyendo principalmente su financiamiento y la socialización de los costos. Un ejemplo de esto, es la entrega de la administración del Complejo Deportivo y Recreacional a la Coordinación de la Niñez y la Juventud que son los responsables de una ocupación adecuada de las instalaciones y desde ahí, gestar recursos para los talleres infantiles que se organizan.

Debemos tener claro, que la participación en los gobiernos locales y el fortalecimiento de estos espacios, no debe hacernos olvidar que lo local, debe influir en lo nacional, es decir, no debe existir un rompimiento entre lo local y lo nacional, sino más bien se debe desde lo local pensar en lo nacional, de lo contrario estaríamos cayendo en la trampa de dividir al Estado-nación, pensando únicamente en las reivindicaciones individuales y locales.

Participar es construir un actor colectivo, es un ejercicio autónomo de soberanía popular, es un campo de disputa como decíamos anteriormente, según Ramírez (2001) la participación debe ser de cuatro tipos:

En la esfera privada: — a. Participación comunitaria

b. Participación social

En la esfera pública: — a. Participación ciudadana

b. Participación política

La participación comunitaria, son acciones que buscan satisfacer las necesidades cotidianas. La participación social son acciones de los individuos en defensa de sus intereses, es aquí donde se construye el tejido social. En la participación política y ciudadana, se materializan los intereses de una comunidad política, trasciende de lo táctico y piensa lo estratégico.

Según Cunnil (1998), no puede haber participación, si no existen posibilidades reales de ejercitar la libertad e igualdad política, si no hay mínimas condiciones de igualdad social, en términos de educación, salud y seguridad material, y en general si no existe participación en las principales oportunidades sociales, si no se involucra la sociedad en los asuntos públicos, si no se apropia de ellos, si no se siente un actor de estos espacios.

La participación no es un elemento constitutivo de los medios institucionalizados de gobierno, debe ser entendida como una acción contra hegemónica de contra poder al servicio de los actores políticos y sociales, no oficiales, en la perspectiva de reestructurar las relaciones de poder, el poder debe ser entendido como la acción de los movimientos sociales y la toma de decisiones en los asuntos de interés colectivo.

La acción – participación debe tener una dimensión social que reconstruya un nuevo discurso del desarrollo, ya que el desarrollo ha sido entendido únicamente como los beneficios económicos para un sector. El nuevo sentido de desarrollo debe tener en cuenta las necesidades básicas de todos los ciudadanos, de desterrar la pobreza, debe tener una dimensión política y económica, debe ser en el sentido de dar poder a los marginados y de crear un

puente entre el orden establecido y sus propias metas. El nuevo sentido de desarrollo debe incorporar los otros conocimientos, los conocimientos ancestrales que han sido excluidos por considerarlos no científicos, la participación y el desarrollo deben buscar armonizar a los seres humanos con la naturaleza.

Un elemento de suma importancia en la participación ciudadana es cambiar el sentido de la eficiencia desde los técnicos; a la eficiencia e impacto en los procesos sociales, debe permitir mejorar la calidad de vida, incentivar la participación política y cultural, debe revitalizar la democracia y la identidad de los actores sociales, debe ser un camino para construir un nuevo sentido de hegemonía social.

En este contexto, el Municipio de Cotacachi, no solo ha buscado crear un nuevo sistema de planificación y administración de los recursos de la gestión, sino que además de estos elementos ha buscado que los actores sociales, es decir, el pueblo o la sociedad, se empoderen de este proceso, como sostiene Rocío Cacuango²¹:

La participación nos permite respetarnos, la democracia anterior, no nos permitía respetarnos, este proceso no debe desaparecer, ya que es un proceso que todos nosotros estamos empoderados.

El gobierno local armoniza y organiza conjuntamente con la Asamblea Cantonal a los diversos actores y les otorga responsabilidades en la administración de los espacios públicos, así, los jóvenes en la actualidad en este Municipio son los encargados de administrar espacios como: el complejo deportivo y recreacional. En la actualidad, conjuntamente con la sociedad civil, se está planificando una mejor gestión de la administración de la salud en el cantón, a partir del acuerdo con el gobierno central, de la descentralización de competencias en este tema.

²¹ Entrevista a Rocío Cacuango, Cotacachi febrero 2004

En el caso de Saquisilí, si bien en un primer momento, los actores sociales se convierten en un espacio de ciudadanía y se crean varias mesas de trabajo, la falta de liderazgo de las organizaciones sociales, ha llevado a que estos actores pasen a ser instrumentalizados por la gestión del gobierno local. El capital social es dotado de ciertas capacidades instrumentales en el sentido de participar en las Asambleas y no de una forma específica de conocimiento, poder y de gestión pública.

Debemos tener claro, que la participación como dice Bobbio (2001) no siempre es un instrumento de ampliación y fortalecimiento de la democracia, sino más bien puede ser instrumentalizado para afianzar decisiones que no siempre van en beneficio de la sociedad. La participación en Saquisilí, luego de pasar por un primer momento de organización de la Asamblea Cantonal, ha terminado siendo instrumentalizada y desconocida por la sociedad. Como coinciden Carmen Chancusig y Beatriz Pacheco²²

La Asamblea no existe, o en ella solo participan los indígenas, los urbanos no estamos representados en la Asamblea. Las Asambleas no sirven para nada.

El desarrollo local, debe ser entendido según Herbas (2001) en una triple dimensión, permitir a las poblaciones locales y colectivas asumir su papel de actores de su desarrollo, seleccionando sus objetivos y metas; atenuar las condiciones de la crisis económica y buscar establecer su salida, construir un tejido humano lo suficientemente dinámico que permita el surgimiento de nuevos liderazgos y diversas iniciativas, que a su vez afirmen la identidad social desde la acción política – colectiva; el desarrollo debe pensar sobre todo un nuevo sistema de educación y salud, que construya actores críticos y propositivos en la sociedad; el desarrollo debe tener como objetivo principal el pensar en la economía, es decir en el financiamiento de la producción de los actores sociales y el involucramiento de estos en el cambio económico.

²² Carmen Chancusig y Beatriz Pacheco, comerciantes del centro urbano de Saquisilí. Febrero 2003

Los gobiernos locales no pueden quedarse en discursos retóricos de la participación, o copias de planes de desarrollo impuestos en manuales esquemáticos como modelos únicos como es el caso de Asociación de Municipalidades del Ecuador (AME) que distribuye formatos de planes de desarrollo a las distintas municipalidades pensando que la realidad es única en cada una de las municipalidades, sin dar cabida a la diversidad, es decir, la realidad social y geográfica, es encasillada desde la lógica de los técnicos de esta institución.

En los gobiernos locales, la participación debe pensar en estrategias de futuro, sin descuidar el presente, debe preocuparse de la gestión del día a día. La participación ciudadana no debe ser entendida como la concibe el Banco Mundial "la acción de avalizar sus políticas y prácticas" sino como la práctica democrática real y directa de la comunidad en la toma de decisiones. La participación no debe ser únicamente para avalizar la obra pública. En el caso de Saquisilí, la Asamblea Cantonal únicamente se reúne según Beatriz Pacheco y Guillermo Valladares²³

Para dar a conocer las obras que está por ejecutar el Municipio, es decir, nosotros no decidimos qué es lo que se hace, ya están tomadas las decisiones. En la Asamblea, solamente se nos da a conocer las obras que se realizarán.

Pero, la participación, va más allá de dar a conocer la obra pública, la participación es la acción ciudadana en la toma de decisiones en los distintos campos de la sociedad, es decir, es pensar en las relaciones de poder entre los actores sociales, es pensar en los conflictos que se presentan por estas relaciones y es buscar salidas consensuadas a través de la práctica política. La participación debe ser la actividad cotidiana que piensa lo político y la política, así como las prácticas culturales que implica la acción política.

El proceso de participación en Cotacachi y Saquisilí nace con un mismo germen político que son los postulados del Movimiento Pachakutik, por una nueva democracia. Pero, en el caso de Cotacachi, el sistema participativo ha

²³ Guillermo Valladares: empleado Municipio de Saquisilí. Febrero 2003

sido otorgarle poder a la Asamblea ciudadana y a los otros actores sociales que participan en este proceso. En el caso de Saquisilí, la participación se ha quedado únicamente en el discurso y en la reunión de pocos actores donde se da a conocer la obra pública que realizará el Municipio.

En este contexto, podríamos decir, que los sistemas participativos si no se nutren de análisis político y de formación de nuevos líderes, pasan a ser copias de las democracias formales y las asambleas son el nuevo instrumento que busca ser el vínculo institucional entre la democracia formal y los líderes caudillistas.

Para los entrevistados de los dos cantones, la democracia y la práctica política tiene dos sentidos en el caso de Cotacachi: la democracia a través de la participación ciudadana en la Asamblea Cantonal, va llenándose de sentido, sentido que se revitaliza con las prácticas culturales de los distintos actores en donde se ponen en juego las diversas cosmovisiones de la realidad, pero se armonizan en un objetivo político colectivo y en un nuevo sentido de desarrollo.

En el caso de Saquisilí, la participación y la democracia no tienen sentido para los entrevistados, para ellos, la participación en las Asambleas, es avalizar únicamente a los que quieren enriquecerse, se presenta como un espacio de conflicto racial donde los urbanos no se sienten parte de este proceso y plantean que la Asamblea es únicamente para que los "indios" anden hoy en carro y no hagan obra en la parte urbana.

Como podemos darnos cuenta, la participación en unos casos puede ser una herramienta que revitalice la democracia, a través de una acción colectiva donde se involucren y se sientan involucrados los distintos actores sociales, pero también puede ser un espacio en donde si no existe un tratamiento adecuado, puede terminar en conflictos, que deslegitimen a unos y otros actores.

Debemos pensar que los procesos de participación desde los movimientos sociales si no tienen un contenido político claro y si no se da paso a que se expresen nuevo líderes sociales, puede terminar afianzando nuevos caudillismos que en lugar de ampliar y fortalecer la democracia, deterioran procesos que en un primer momento despertaron expectativas para repensar la democracia.

La participación debe ser entendida como el diálogo entre los distintos actores, el diálogo intercultural como proceso político, en donde se evidencia la diversidad cultural y los conflictos por intereses políticos, de los distintos actores. Como hemos intentado hacer evidente aquí, el diálogo intercultural y las prácticas políticas – culturales deben ser una herramienta que revitalice la democracia.

En el siguiente capítulo revisaremos cómo la participación política en lo local, construye un diálogo intercultural y desde éste diálogo se busca salidas consensuadas a la problemática que viven las comunidades en lo local.

CAPITULO III

En este capítulo mostraremos cómo la participación política en los gobiernos locales y la acción colectiva de los distintos actores en el proceso de asambleas, planificaciones y otras acciones desarrolladas, construye un diálogo intercultural y busca llegar a acuerdos que revitalicen la democracia.

DIÁLOGO INTERCULTURAL Y REVITALIZACIÓN IDENTITARIA EN LOS GOBIERNOS LOCALES DE COTACACHI Y SAQUISILÍ

La propuesta del movimiento indígena de que se le reconozca al Ecuador como una nación pluricultural, multiétnica, abre la discusión y rompe con la lógica de sociedad uninacional y culturalmente homogénea.

En este proceso, insurge la necesidad del diálogo que reconociendo el conflicto entre los diversos, se plantea la constitución de una nación culturalmente plural, pero con un proyecto político, que piense en la colectividad ya que el proyecto de uninacionalidad ha excluido a los otros, calificados como grupos inferiores o en proceso de evolución, categorías, que ha pervivido desde la llegada de los españoles, pero que a partir de la acción y de la presencia de estos actores, como sujetos políticos, se hace necesario el reconocimiento a la diversidad y a la necesidad de plantearse diálogos interculturales que construyan un nuevo proyecto de nación y den un nuevo sentido a la democracia participativa.

La interculturalidad como propuesta de diálogo entre diversos, se convierte en una herramienta política de los sectores excluidos históricamente y desde su acción dan un nuevo sentido a las relaciones culturales y a la democracia. Así, en los gobiernos locales este diálogo, ha obligado a que muchos de estos municipios, incluyan en su discurso la palabra interculturalidad, entendida como una propuesta política que amplíe la participación y de espacio a las expresiones diversamente culturales. La participación en los gobiernos locales, ha obligado a cambios en la estructura de las instituciones, como también a cambios políticos en la participación directa de los/as ciudadanos/as, en este

sentido, el diálogo intercultural da un nuevo sentido a la democracia, a la ciudadanía, y a la participación desde la diversidad cultural, es un proceso donde tienen voz los que históricamente han estado excluidos, pero este diálogo, no es una concesión que hacen los grupos que controlan el poder, sino más bien, es una reivindicación que se ha logrado desde la acción de los sujetos políticos que buscan transformar la sociedad y las instituciones del poder dominante, como dice Guerrero.

La interculturalidad es una construcción que para que sea real requiere de la deconstrucción de conceptualizaciones, categorías, de paradigmas, de principios y de estructuras que interpretan las significaciones que se han levantado sobre la realidad, implica la necesidad de resemantizar nociones como las de estado-nación, democracia, ciudadanía, participación, las mismas que deben ser resignificadas en la perspectiva política de una sociedad sustentada en la pervivencia del derecho a la diversidad y a la diferencia (Guerrero 2000: 73).

La interculturalidad no debe quedarse en un discurso esencialista o como una política cultural desde el Estado hacia los grupos étnicos a quienes se busca incluirlos en la lógica del Estado-nación, pero esta inclusión no permite la expresión de la diversidad cultural y la exigencia política de esta propuesta, que es transformar las relaciones de dominación.

La modernidad, estructuró una racionalidad democrática, dominada por el pensamiento jurídico-político, la sociedad bajo esta racionalidad, ha sido jerarquizada, la lógica cultural ha sido construir ciudadanos similares en sus derechos naturales, pero no iguales en oportunidades. Pero como mencionamos anterior, no puede existir igualdad de derechos, sino existe igualdad de oportunidades en la participación y equidad en el reparto de los recursos económicos.

La participación en los gobiernos locales, rompe con esta lógica de la cultura homogénea y desde la exigencia de los actores políticos, revitaliza la identidad y obliga a la sociedad y al estado-nación a mirar la diversidad que se expresa en otras prácticas políticas y en otras lógicas culturales.

La interculturalidad expresa un nuevo espacio cultural que según Castro-Gómez (1999) debe ser entendido como campo de batalla ideológico de un nuevo sistema social, la interculturalidad y la revitalización identitaria de las diversidades expresa este campo y proyecta la construcción de una contra hegemonía. La acción de estos actores y la constitución de un sujeto político, afianzado en una nueva propuesta ideológica y cultural, implica la posibilidad de constituirse en sujeto de su emancipación ya que su acción, plantea la revitalización de un nuevo campo histórico y la propuesta de cambio en el complejo institucional y según Barrera (2000) conforman un nuevo campo y los significan según sus orientaciones, pero este campo plantea una lucha contra ellos mismos en la medida que afirmándose desde la exterioridad, tienen que resistir a la articulación pasiva y viabilizar una articulación política que a través de los nexos y las redes de actores sociales, se planteen construcciones contra hegemónicas, es decir, la acción y las transformaciones que plantean los actores sociales en los gobiernos locales, es una propuesta política, ideológica, cultural y económica. En este sentido, la interculturalidad es una propuesta que atraviesa todos los campos de la sociedad, no puede pensarse en la interculturalidad como política educativa.

La propuesta intercultural, es un planteamiento que obliga a repensar la democracia, ya que los actores sociales, desde su acción, reconocen al otro, reconociéndose a sí mismo, el reconocimiento al otro, obliga a revitalizar la identidad de los propio y desde ésta revitalización, se plantea el respeto a lo diverso, ya que la falta de reconocimiento y afirmación de la propia identidad, ha llevado a prácticas excluyentes de los otros. Estas prácticas de exclusión son racistas ya que no permiten la participación de los diversos actores sociales.

La propuesta intercultural, desde el diálogo, es una alianza entre diversos, pero es una alianza que reconoce los conflictos entre los grupos culturales distintos y desde esta conflictividad, se plantea la construcción de una nueva forma de sociedad. Es una propuesta contra hegemónica donde la democracia es el terreno en disputa y es en este terreno donde no debe existir un grupo que domine, sino un grupo que oriente y armonice los conflictos y de salidas en una

propuesta democrática, pues para Laclau (sf) un proyecto contra hegemónico, es un proyecto de construcción política, donde un conjunto de sectores sociales buscan hacer cambios en lo coyuntural y en lo estructural, pues la nueva hegemonía, según este autor, no tiene el carácter de que un grupo representa a los otros, sino cumple un papel de articulación entre los sujetos políticos diversos.

El movimiento indígena, ha cumplido un papel de liderazgo y de ser el articulador de las nuevas propuestas políticas de los movimientos sociales. Es un liderazgo intelectual como dice Gramsci (citado por Laclau y Mouffe en *Hegemonía y Estrategia Socialista*, 77) es una síntesis política más alta "una voluntad colectiva" que a través de la ideología pasa a ser el cemento orgánico unificador del bloque histórico.

La interculturalidad en el proceso político del movimiento Pachakutik, tiene una importancia relevante ya que es un aspecto cultural de una actividad práctica política que puede ser ejecutada únicamente por que buscan transformar la realidad. Para estos actores, la historia como dice Laclau (sf) no es vista como un continuum ascendente de reformas democráticas sino como una seria discontinua de formaciones hegemónicas o bloques históricos, es decir, son procesos de transformación profunda a través de la acción de sujetos históricos.

La interculturalidad es una propuesta que confronta a la cultura dominante, que ha tenido como sustento la ideología del racismo-sexismo, ha dado sustento a las desigualdades sociales y ha construido jerarquías. Este sistema ha visto a los negros y a los indios como grupos sin historia, y jerárquicamente inferiores, pero es desde estos sectores, sobre todo desde el movimiento indígena, que se da un proceso de revitalización de su historia, proceso que se convierte en el nuevo sustento de su acción política.

La interculturalidad y la participación-acción en los gobiernos locales, mira a la identidad como dice Richard:

La revitalización de la diferencia, identidad y diferencia como categorías en proceso que se forman y se articulan en las intersecciones móviles y provisoriamente abiertas, por cada sujeto entre lo dado y lo creado. La identidad y la diferencia no son repertorios fijos, sino juegos interrelativos de la identificación social (Richard 1998,263).

El diálogo intercultural es una nueva propuesta de acción política, es pensar en una nueva hegemonía, que no anula las relaciones de poder, ya que como dice Foucault (1988), no puede existir una sociedad, si no existen relaciones de poder, pero es necesario entender, que ese poder no debe ser concentrado en un pequeño grupo que domina al conjunto de la sociedad. La nueva forma de entender el poder, debe ser, que los sectores sociales se apropien de las decisiones a través de la participación política, esta propuesta, permite pensar un nuevo carácter político de las relaciones sociales.

Para Hall (citado por Ileana Rodríguez en Teorías sin Disciplina , Hegemonía y Dominio: Subalternidad, un significado flotante 1998) la hegemonía o, la contra hegemonía, como construcción desde la acción social, no debe ser entendida como la destrucción de la diferencia por la homogenidad, sino por la construcción de la voluntad común, que a través de la diferencia construye una propuesta política incluyente y equitativamente redistributiva, es decir, es una propuesta cultural que piensa en la diversidad y además, piensa en las relaciones entre seres humanos y naturaleza.

El diálogo intercultural trastoca el sentido de poder y democracia otorgado por el Estado y las élites que gobiernan a la población como objetos o como dice Auki Tituaña²⁴ 'como seres sin alma y en la actualidad, creen que somos incapaces de gobernar y hacer cambios en los espacios donde nosotros estamos ejerciendo el poder'. Para estos municipios alternativos, la participación-acción y la nueva democracia es una actividad eruptiva del subalterno, es una ruptura con los modelos tradicionales de movilización vertical y de control social, es una nueva forma de hacer gestión pero sobre todo, es una nueva forma de entender a los otros y conjuntamente con ellos pensar salidas colectivas a las necesidades concretas. El nuevo sistema de

²⁴ Auki Tituaña, Alcalde de Cotacachi 1996 – 2000 y 2000 – 2004

participación intercultural promovido en los municipios alternativos, es como dice Castro-Gómez :

Un modelo que busca estructurar formas hegemónicas de representación que obliga al Estado y a sus agentes incluyendo a los profesores universitarios y a las instituciones de investigación científica, a negociar unas políticas sociales con nuevo proyecto de hacer historia (Castro-Gómez. 1995,2).

La interculturalidad debe ser entendida como el nexo de la participación entre los diversos, ya que abre la discusión sobre la función cultural del proceso ideológico, pues según Zubieta (2000), la ideología deviene un lugar de lucha y estructura los más básicos sistemas de organización cultural. Este proceso, rompe de una u otra manera con la hegemonía que es ejercida por los grupos de poder que controlan el Estado y los aparatos productivos e impone lógicas de colonialidad de poder a las mayorías. El nuevo proceso intercultural permite la expresión de los otros y desde la acción política, busca estructurar un nuevo campo ideológico que será el nuevo cemento unificador como dice Laclau (sf) en la perspectiva de una contra hegemonía.

La interculturalidad debe ser entendida como una política cultural, educativa, económica y cotidiana de una población, debe ser un campo donde se reconoce la existencia y la acción del otro, el otro visto como el adversario con el que se puede llegar a consensuar, mas no como el enemigo al que hay que eliminar. Como política cultural debe ser entendida como dice Escobar (1999),

Como el proceso que se ejecuta cuando actores sociales moldeados o caracterizados por diferentes significados o prácticas culturales, entran en conflicto (...) pero son estas prácticas de los marginales, de las minorías y de los residuales (...) donde emergen alternativas que son fuente de procesos que podrían considerarse políticos. (Escobar: 1999, 205, 206).

El diálogo intercultural, debe ser entendido como un proceso que pretende establecer una relación entre culturas diversas, pero una relación que parte de asimetrías como menciona Walsh (2002), donde la dominación y la discriminación que históricamente han caracterizado a la sociedad ecuatoriana

y que ha subordinado a los indios y negros, se transforme en diálogos entre diversos. La Interculturalidad que cuestiona al proyecto histórico homogenizante, es una propuesta política que confronta las desigualdades económicas, políticas y sociales. Además cuestiona las instituciones que se han creado para mantener y dominar a estos grupos y es desde esta propuesta activa de diálogo que reconoce y reivindica los diversos enfoques políticos y prácticas que buscan armonizar una nueva propuesta colectiva.

El proceso de participación a través del dialogo intercultural, revitaliza la identidad de los grupos que participan en este proceso y a su vez, revitaliza la tradición que otorga sentido a su participación, según Williams (1980) la tradición, es vista como una fuerza activa de la definición e identificación cultural y social. Es necesario tener claro, que la interculturalidad se diferencia de la multiculturalidad, ya que esta reconoce a la diferencia, pero no se plantea relaciones y diálogos con los otros; la interculturalidad como dice Fernández-Salvador (2000), establece interrelaciones de comunicación e intercambio entre los distintos actores, pero estas relaciones deben ser de manera recíproca

Y realmente como proceso de intercambio entre distintos grupos culturales, es necesario que estos grupos se conozcan y reconozcan respetando sus diferencias y dando salidas a los conflictos presentes en estos grupos (Fernández-Salvador: 2000, 2)

El dialogo intercultural es el reconocimiento y la aceptación del otro, de los conflictos que se presentan en estas interrelaciones y al aceptar estos conflictos, se debe buscar salidas a través del diálogo, de la acción comunicativa. Como podemos ver, las relaciones interculturales, son un elemento primordial para la revitalización de la democracia. Como dice Rocío Cacuango,

La interculturalidad en Cotacachi, nos permite evidenciar que existen varias culturas, nos obliga a fortalecer la identidad indígena, negra y mestiza y esto nos permite respetarnos unos y otros, ya que vivimos en un mismo espacio. Esta relación de interculturalidad es posible porque hoy nosotros tenemos democracia, es una nueva

forma de vivir en Cotacachi, ya que la democracia anterior no permitía respetarnos los unos con los otros.

La interculturalidad en Cotacachi, ha fortalecido la identidad de los diversos grupos y actores sociales. El proceso político de gestión del Alcalde Auki Tituaña, ha dado especial importancia a la educación, a la salud y al fortalecimiento político organizativo, su gestión plantea la revitalización de la familia, la discusión de los derechos sexuales y reproductivos. En las Asambleas, se discute temas que busquen la reactivación de la economía que como dice Coraggio (1999) si no se discute la reactivación económica y la redistribución adecuada de la riqueza, es imposible revitalizar la democracia. En Cotacachi, no solo se ha discutido sobre la reactivación de la economía, sino que se ha dado salidas para que los productores rurales puedan sacar sus productos al centro cantonal, pero además, desde el municipio se ha desarrollado una política de capacitación técnica para el mejoramiento productivo.

Podríamos decir, que en Cotacachi a través de la participación política se ha estado desarrollando un sistema de competencias culturales definidas según Fernández-Salvador (2000) como habilidades para negociar los significados culturales y de actuar comunicativamente de una forma eficaz de acuerdo a las múltiples identidades de los participantes.

La interculturalidad es un diálogo que está en íntima relación con la revitalización de la identidad. Es un proceso que asume su pasado tradicional, lo resignifica y rompe con las identidades ficticias u homogenizantes, planteadas por el Estado-nación. En el diálogo intercultural se construyen ciudadanías diversas revitalizadas por la memoria histórica, memoria que es el cemento que une pasado, presente y futuro. Pues como dice Mouffe:

La tradición nos permite pensar en nuestra inserción en la historicidad, en hecho de estar contruidos como sujetos a través de una serie de discursos ya existentes y de que precisamente a través de esta tradición que nos constituye, nos es dado el mundo y es posible toda acción política. (...) La tradición es constantemente un elemento de

libertad y de historia (...) necesita ser afirmada, abrazada, cultivada. Es lo esencial en preservación, tal como es activa en todo cambio histórico. (Mouffe: 1999, 36)

La participación local sugiere nuevas formas de entender la sociedad y nuevas formas de organizarse, rompe con las lógicas de un estado centralista que no permite visualizar a otros actores que están emergiendo. En este proceso, lo local y lo rural recobran sentido y el espacio que excluía a los otros, es el espacio de los nuevos actores sociales que se sienten parte de la nueva comunidad social.

En los procesos interculturales en Cotacachi la memoria es una dimensión constitutiva de las organizaciones sociales, la memoria se vincula directamente a la identidad y a la acción política del presente. Aquí, el diálogo intercultural, tiene íntima relación con la revitalización identitaria del pasado y del presente. Para esto el Municipio de Cotacachi, ha desplegado una campaña donde toda la población se sienta parte del pasado, ha revitalizado símbolos como el sol y la fiesta del Inti Raimy, que en la actualidad son apropiados por la colectividad; como dice Alfredo Calderón;

El Compañero Auki, ha difundido por que tiene importancia el símbolo del sol en nuestra comunidad, y por que se hace la fiesta al Inti Raimy, pues el sol es la expresión de la alegría y de la vida, por eso la fiesta es un agradecimiento al sol. Esta difusión se ha realizado en todas las reuniones de la Asamblea y en los colegios y escuelas, por este motivo, los primeros en realizar la fiesta del Inti Raimy, hoy son las escuelas.

La interculturalidad no debe quedarse en una visión folclórica que plantea la revitalización de elementos étnicos, esta visión está presente en la actualidad en las instituciones del Estado, pero también en organizaciones indígenas o en representantes de las organizaciones indígenas, pues para Alfonso Llumitasig²⁵ miembro del consejo cantonal de Saquisilí;

La interculturalidad, es organizar las fiestas y recuperar la vestimenta tradicional que utilizaban los antepasados, ya que esta se está perdiendo, por la migración de muchos

²⁵ Alfonso Llumitasig: Dirigente de Educación de Jatarishun

comuneros a las ciudades, ya que las fiestas nos permiten mantener las costumbres de los antepasados.

Si bien es cierto la interculturalidad como acción política y social, permite también revitalizar las fiestas a través de la memoria histórica, su acción, debe ser entendida sobre todo como una nueva propuesta política, que a través del dialogo intercultural entre actores sociales debe dar salidas a los conflictos sociales. En Saquisilí, el dialogo intercultural no ha ocupado un espacio de importancia, pues en las entrevistas se evidencia un conflicto inter-étnico, que no ha sido tratado en las asambleas del cantón y es la falta de este dialogo que no permite que se socialicen los conflictos y desde la acción colectiva se busque salidas a los problemas locales.

La intercultural, como dialogo de las diversidades, no ha tenido un tratamiento ni una discusión política sobre este proceso. La interculturalidad, no es organizar la fiesta, la fiesta debe ser parte de la revitalización identitaria en torno a una nueva propuesta política, no es pensar en la fiesta solo para los indígenas, es pensar como la fiesta y la revitalización de la memoria histórica, es apropiada y compartida con el conjunto de la sociedad.

En el caso de Cotacachi, la Fiesta de San Juan o Inti Raymi, anteriormente, vista como la fiesta de los indígenas, hoy es socializada y apropiada por las escuelas, ya que el municipio, a través de una política cultural adecuada de educación, ha difundido esta fiesta en un texto escolar, es decir, está socializando la historia y está permitiendo que los otros, en este caso, los habitantes de los sectores urbanos, también se sientan parte de la fiesta. Pero, este proceso, ha sido posible por el diálogo entre los distintos actores sociales que es llevado a cabo desde el Municipio y la Asamblea Cantonal.

El diálogo intercultural en Cotacachi, se ha dado sobre todo en la discusión de la política y lo político, la fiesta en este cantón, es apropiada por los distintos actores sociales, ya que la participación democrática es un proceso de revitalización de toda la sociedad. Aquí, la interculturalidad, se entiende sobre todo como una relación política y una politización participativa de la comunidad.

En este contexto, podríamos decir que la interculturalidad es un proceso de negociación entre diferencias culturales que busca recuperar la participación y ser una herramienta que permita dar salidas al conflicto histórico – social, este proceso plantea transformar la realidad a través del diálogo, fortaleciendo la cultura propia y respetando las otras.

La interculturalidad no puede quedarse en un discurso culturalista esencialista, su proyecto es sobre todo transformar la realidad y las relaciones entre grupos, debe ser entendido como el nuevo espacio de la sociedad civil, donde a través del diálogo, se revitaliza la cultura política entendida según Ramírez (2003) como el instrumento analítico para abrir reflexiones sobre la trama cultural de la democracia y la participación. La cultura política debe incorporar nuevas interpretaciones de la realidad, que dependen del involucramiento de los actores sociales.

El proceso intercultural evidencia prácticas culturales que según Escobar (1999), se genera a través de redes interpersonales de la vida cotidiana y a través de procesos de interacción social que infunden nuevos significados culturales a las prácticas políticas y a la acción colectiva. Sostiene que esta acción colectiva es un proceso de estrategias,

Estas estrategias se basan en una organización autónoma de la sociedad, la reconstrucción de vínculos sociales fuera del Estado autoritario y la formación de conceptos sobre una esfera pública e independiente separada de toda forma de comunicación oficial, estatal o controlada por los partidos políticos. (Escobar 1999, 39)

Es decir, la acción colectiva, debe revitalizar actores con otras identidades sociales, que rompan la institucionalidad que piensa en la homogeneidad cultural. La interculturalidad es una definición residual entendida como elementos y prácticas culturales que no están en la institucionalidad del Estado, sino que es parte y fruto de la acción social, y de la revitalización identitaria en torno a intereses sociales.

Según Rubin (citado por Escobar en Política Cultural y Cultura Política) , los espacios comunales y los mercados locales son lugares importantes para la producción de significados sobre cultura, política y participación. Es un proceso de reapropiación de los espacios públicos desde los actores sociales en este proceso, el diálogo intercultural como reconocimiento a lo propio y al otro, visto como el adversario es una herramienta fundamental de una propuesta contra hegemónica.

En este sentido, la interculturalidad debe ser entendida como una tarea política que debe comenzar como dice Guerrero (2000) por la necesidad de empezar a dar y transformar los patios interiores de nuestra subjetividad. Es decir, es pensar en que el diálogo intercultural, nos obliga a cambiar nuestras prácticas políticas y reconocer que el quehacer político no es una competencia por el poder sino, es un proceso que piensa en las necesidades colectiva y en el respeto a las individualidades y a las diversidades culturales.

Como dice Giraldi (2000) las relaciones interculturales son un componente fundamental de un proyecto alternativo de construcción social. La interculturalidad debe ser entendida como el ejercicio efectivo de autodeterminación solidaria de los pueblos, es decir es un planteamiento que busca la abolición de las relaciones de dominación.

El proceso de diálogos interculturales en el municipio de Cotacachi y en Saquisilí, es entendido de diferente manera. En Cotacachi, es un planteamiento más político mientras que en Saquisilí no existe una discusión sobre la interculturalidad y es entendido únicamente como una revitalización de la fiesta y la vestimenta tradicional.

La interculturalidad en lo local, debe ser una herramienta que se plantee relaciones políticas que permitan la participación de las diversidades. No puede existir interculturalidad si solo se mira a la propia cultura, recordemos que la interculturalidad es posible si se mira lo propio en relación a lo otro. Es la revitalización identitaria de unos y otros, pero, es sobre todo, la aceptación

del conflicto en las relaciones sociales y la búsqueda de salidas en una perspectiva política colectiva.

CONCLUSIONES

El proceso democrático en Ecuador y su expresión electoral nos muestra como se a impuesto en la sociedad sin que exista realmente un consenso con los pobladores. Como dice Bobbio (2001) en ningún país del mundo, el método democrático puede durar, sin volverse una costumbre. Pero, puede volverse una costumbre sin el reconocimiento de la fraternidad que une a todos los hombres y mujeres en un destino común. Este reconocimiento, es necesario en la actualidad, ya que nos volvemos más conscientes y responsables del destino de la nación, por esta razón, la población debe actuar de manera consecuente y exigir una real participación en los procesos políticos.

En este sentido, la nueva democracia, pensada desde la acción colectiva del Movimiento Pachakutik y de los otros movimientos sociales, no es erradicar el poder, sino multiplicar los espacios en donde las relaciones de poder, estarán abiertas a la contestación democrática. Según Mouffe (1999), el proceso de los movimientos sociales, debe plantear una democracia radical, que exija que reconozcamos la diferencia (lo particular, lo múltiple, lo heterogéneo) es decir, todo lo que históricamente era excluido, ya que la democracia, era pensada para un solo grupo, para la élite política, para los ciudadanos blanco-mestizos.

Por esta razón, las acciones del Movimiento Pachakutik, se plantean en la perspectiva de una construcción contra hegemónica que construya nuevos valores democráticos y profundice las prácticas democráticas, es decir, lo que se busca es que la democracia permita la participación colectiva de los sectores sociales y les otorgue derechos y responsabilidades para que se llene de contenido y practica política, y no sea una palabra vacía que no tiene sentido en la colectividad.

La acción política del Movimiento Pachakutik y su alianza con los movimientos sociales, busca construir políticas de participación, que además revitalice nuevas identidades, identidades de resistencia que serán un elemento crucial en la lucha política por transformar la realidad.

El discurso es una acción que busca construir propuestas políticas y políticas culturales que permitan la revitalización de estos sectores y les otorgue poder en el sentido de la participación. La participación entendida como la acción colectiva donde se debaten sobre las necesidades y responsabilidades de los actores. La participación política no separada de la economía, sino la economía como un elemento importante del quehacer político, pues si no se piensa en una redistribución equitativa de la riqueza, no podrá existir una participación en igualdad de condiciones y no se podrá fortalecer la democracia.

La lucha política es una lucha por construir nuevos sentidos en el entramado social, es la posibilidad de revitalizar las interrelaciones humanas. El nuevo sentido de la política debe borrar las exclusiones racistas que no permitían integrar a los otros o que miraban a los indios y a los negros como los no ciudadanos, es decir, la participación política y los nuevos sentidos deben construir un ciudadano activo y participativo.

Los movimientos sociales y la participación política-electoral, debe plantearse como uno de sus ejes centrales la construcción de nuevas instituciones públicas, pues a estas instituciones se les debe dotar de poder social, ya que no pueden existir instituciones públicas si no se piensa en las necesidades del conjunto de la sociedad. Las nuevas instituciones deben ser capaces de establecer una cultura política de participación y responsabilidad por lo público.

En este contexto, su acción busca transformaciones del orden político dentro del cual, incluso ellos operan. Esta transformación debe plantearse la ampliación de la democracia y el establecimiento de foros participativos y concejos populares que discutan sobre el quehacer político, sobre la economía, sobre la nueva forma de estructurar la sociedad y sobre la interculturalidad como eje transversal en la sociedad.

Los movimientos sociales, deben plantearse como eje central de su política hacia adentro, la promoción y formación de nuevos liderazgos, ya que el

caudillismo y el control del poder por un pequeño grupo de personas, lleva al debilitamiento de la democracia, una sociedad sin educación y un movimiento social sin nuevos liderazgos no pueden discutir sobre nuevas propuestas políticas y no puede exigir participación.

La acción de estos sujetos políticos busca desarrollar estrategias que desde la participación en la toma de decisiones, se construya una sociedad civil autónoma del Estado, pues esto permitirá debatir propuestas y realizar acciones sociales que sean presentadas al Estado como parte del pensamiento colectivo de este proceso.

El sentido de la participación en estos sectores no es una panacea o un discurso que permite legalizar acciones en la sociedad. La participación es mucho más que un discurso, es una acción colectiva que involucra a la comunidad en la discusión de las necesidades y en la repartición de los recursos. Además permite que los ciudadanos revitalicen su identidad sectorial e individual.

En el caso de Saquisilí, la participación únicamente fue posible cuando las ONGs y los técnicos de estas instituciones, otorgaron facilidades para este proceso; pero, en el instante que estas instituciones se retiraron, los procesos decayeron. Se debe tener claro, que no se puede depender ni ver la participación como una planificación de técnicos, pues estaríamos cayendo nuevamente en una forma errada de entender la democracia.

Para el movimiento indígena, la participación en los gobiernos locales es un elemento fundamental de la revitalización democrática, ya que este proceso, se adquiere mas sentido cuando incorporan su tradición organizativa. En los gobiernos locales del movimiento Pachakutik, los Alcaldes no gobiernan de manera individual, como en procesos anteriores, ellos van acompañados de la tradición organizativa que será un puntal en la gestión pública pero así también, serán los primeros que juzguen si existe desviaciones o actos de corrupción.

Es fundamental entender a lo local, como la posibilidad de revitalizar la democracia a nivel nacional, no se puede pensar y encerrar únicamente en la localidad sin pensar a nivel macro. Lo local no tiene salida, ni se podrá construir un nuevo sentido de participación si conjuntamente desde los gobiernos locales no se realizan políticas colectivas que cambien la institución centralizada, hegemónica y excluyente del estado nacional.

La democracia local, o el desarrollo local, no debe ser un culto o un monumento a este espacio, lo local debe trascender de las políticas de las ONGs y de las políticas y acciones planteadas por instituciones como el Banco Mundial, lo local debe llenarse de sentido, en tanto participe y transforme la realidad nacional.

Es necesario que el sentido de lo local, forme parte del pensamiento colectivo del pueblo, y desde este espacio le otorgue mayor contenido a la memoria histórica nacional. El reto de la participación local, es construir un sentido a la nueva acción social.

Los gobiernos locales y sus autoridades, deben entender que no existen realidades idénticas, por tal razón, no puede copiarse modelos de planes de desarrollo, la realidad de un municipio es distinta a la de otro municipio, la población y la geografía determinan el comportamiento cultural de los actores sociales que en ella habitan. Esta realidad, determina la participación de la comunidad.

En lo local es donde más se expresa la diversidad cultural. Por este motivo, la participación política en los gobiernos locales, debe ser a través de los diálogos interculturales, pues la interculturalidad es una nueva propuesta política que piensa en el diálogo de los diversos.

La interculturalidad no es una política para los sectores étnicos, la interculturalidad es una acción colectiva, que va mucho más allá de reconocer a un solo sector, es decir, involucra a los que históricamente han sido

excluidos, como con las mujeres, los niños, los jóvenes, los homosexuales y otros grupos culturales.

El diálogo intercultural es un diálogo de saberes, en este proceso, se rompe con la hegemonía de una sola lógica cultural. La interculturalidad, permite la revitalización de los sujetos políticos en el nuevo entramado social y es desde estos sujetos, que se busca repensar sobre el desarrollo, ya que no se puede seguir con la lógica de destruir la naturaleza a nombre del bienestar de la humanidad. El nuevo sentido del desarrollo debe armonizar la participación democrática y la armonía entre seres humanos y naturaleza.

La participación y la interculturalidad si bien son interpretaciones a partir de la realidad de cada actor, en el caso de Cotacachi se les otorga poder a los actores sociales y estos a través del diálogo evidencian sus conflictos y buscan llegar a acuerdos sobre las necesidades de la población.

En el caso de Saquisilí, la participación y la interculturalidad no logran tener un sentido, ni son apropiados por la comunidad. El proceso de Asamblea en el cantón de Saquisilí, ha evidenciado que perviven en conflicto las diferencias étnicas o racistas entre los pobladores urbanos y los rurales y no se llegue a salidas consensuadas sobre la problemática del cantón.

Creemos que estas dos formas de mirar la participación y la interculturalidad tienen mucho que ver con la formación de nuevos líderes y el involucramiento de los líderes adversos a la discusión de la problemática, como es el caso de Cotacachi. En Saquisilí los únicos líderes que participan en este proceso, son los indígenas, los dirigentes urbanos no se sienten parte de él, por esta razón, no se involucran, no forjan propuestas que permitan dar salidas a la problemática del cantón.

En el caso de Cotacachi, las necesidades son socializadas en las Asambleas y en estos espacios se determina la obra y se la direcciona a lugares determinados. En el caso de Saquisilí, al no ser la asamblea un espacio

representativo o un espacio de poder de la sociedad civil, la obra pública se la sigue realizando de manera clientelar.

BIBLIOGRAFÍA:

- ANDRADE, Pablo. El Imaginario Democrático en el Ecuador. Quito, Centro Andino de Acción Popular, 1999.
- BARRERA, Augusto. Acción Colectiva y Crisis Política: El Movimiento Indígena Ecuatoriano en la década de los 90. Quito, Ediciones Abya Yala, 2001.
- BARRERA, Augusto, et al. Participación, Descentralización y Gestión Municipal. Elementos para una reforma democrática. Quito, Centro de Investigaciones Ciudad, 1998.
- BARRERA, Augusto, et al. El Movimiento Indígena Ecuatoriano entre los Actores Sociales y el Sistema Político. Caracas, Editorial Texto, 2002.
- BAEZ, Sara. et al Cotacachi, Capitales Comunitarios y Propuestas de Desarrollo Local. Ediciones Abya Yala. Quito, 1999.
- BENEDICT, Anderson. Comunidades Imaginadas. México, 1993
- BOBBIO, Norberto. El Futuro de la Democracia. México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- BURBANO, Felipe. Pugna de Poderes, Presidencialismo y Partidos Políticos en el Ecuador. Quito, CORDES, 1998.
- CASTORIADIS, Cornelius. La Democracia como Procedimiento y como Régimen. Roma, Iniciativa Socialista, 1996.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago. Crítica de la Razón Latinoamericana. Barcelona, Puvil libros, 1996.

- CASTRO-GÓMEZ, Santiago, et al. Pensar en los Intersticios. Bogotá, Pensar, 1999.
- CORAGGIO, José. Participación Popular y Vida Cotidiana en ciudades sin rumbo. Quito, Editorial SIAP-Ciudad, 1999.
- CUNNIL, Nuria. BRESSER, Luis. Lo público no Estatal en la Reforma del Estado. Argentina, Paidós-Clat, 1998.
- DE CASTRO, Regis. Democracia y Participación Popular. La Paz, ILDIS, 1996.
- DECERTEAU, Michael. La Invención de lo Cotidiano. México, Universidad Iberoamericana, 1996.
- DÉRRIDA, Jaques. Notas sobre Deconstrucción y Pragmatismo. Argentina, Paidós, 1998.
- DONOSO, Mónica. Términos de Referencia para la Elaboración del Plan de Desarrollo Integral Participativo de Saquisilí. Saquisilí, Abril 1997.
- ECHEVERRÍA, Julio. La Democracia Bloqueada. Quito, Editorial Letras, 1997.
- ESCOBAR, Arturo, et al. Política Cultural y Cultura Política: Una Mirada sobre los Movimientos Sociales Latinoamericanos. Bogotá, Taurus, 2001.
- ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA APLICADA, UPS. Diálogo Intercultural. Memoria del I Congreso Latinoamericano de Antropología Aplicada. Quito, Abya Yala, 1999.
- FOUCAULT, Michael. Genealogía del Racismo: La Guerra en la Filigrana de la Paz. Editorial Piqueta, 1976.
- FOUCAULT, Michael. Sujeto y Poder. México, Revista de Sociología Mexicana, 1988.

- FRASER, Nancy. Repensando la Esfera Pública: Una Contribución a la Crítica de la Democracia Actualmente Existente. Quito, Centro Andino de Acción Popular, 1999.
- FULLER, Norma. Interculturalidad y Política: Desafíos y Posibilidades. Lima, Pontificia Universidad Católica de Lima, 2002.
- GELNERS, Ernest. Naciones y Nacionalismos. España, 1997
- GUERRERO, Fernando. La experiencia de Participación y Gestión Local en Cotacachi. Copias (sf).
- GOBIERNOS Locales Alternativos. Memorias del I y II Encuentros de Autoridades Locales. Quito, 2002.
- GOBIERNOS Locales Alternativos. Revista No. 1. Quito, 2002.
- HERBAS, Gabriel. et al. Participación Popular y Desarrollo Local. Cochabamba, Plomec, Ceplac, 2001.
- HIDALGO, Mauro. et al. Ciudades Emergentes: Experiencias Democráticas de Desarrollo Local. Grupo Democracia y Desarrollo Local. Abya Yala 1999.
- HINKELAMERT, Franz. La Polisemias de lo "Popular" y lo "Ciudadano". Quito, Revista Ecuador Debate 1997
- ILUSTRE Municipio de Cotacachi. Memorias de las Asambleas Cantonales. Cotacachi, 1996 – 2003.
- ILUSTRE Municipio de Cotacachi. Plan de Desarrollo Cantonal. Cotacachi. Diciembre 1997.

- ILUSTRE Municipio de Saquisilí. Plan Participativo del Cantón Saquisilí. 1999
- INSTITUTO DE ESTUDIOS ECUATORIANOS. Participación Indígena en los Poderes Locales. Quito, 1997.
- LACLAU, Ernesto. Emancipación y Diferencia. Editorial Ariel, copias (sf).
- LACLAU, Ernesto. Mouffe Chantall. Hegemonía y Estrategia Socialista. México, Siglo XXI Editores, copias (sf).
- LARREA, Ana María. MUÑOZ, Juan. Movimiento Indígena: Proyecto Político, Descentralización y Proyectos Locales. Taller de Baños. 1999.
- LARREA, Fernando. Cómo un Indio va a Venir a Mandarnos. Revista ICONOS. Quito, 1999.
- MEJÍA, Andrés. Gobernabilidad Democrática. Sistema Electoral, Partidos Políticos y Pugna de Poderes en el Ecuador. Quito, Fundación Konrad Adenauer, 2002.
- MORAL, Luz María, et al. Sociedad, Cultura y Política: Continuidad y Novedad en el Análisis Cultural. España, Arce, 1997.
- MOREANO, Alejandro. La Nueva Historia del Ecuador, Formación del Nuevo Poder. Quito, Corporación Editora Nacional, 1996.
- MOUFFE, Chantall. El Retorno de lo Político: Comunidad, Ciudadanía, Pluralismo y Democracia Radical. España, Paidós, 1999.
- MOVIMIENTO de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País. Documentos del I y II Congresos Nacionales. 1999 – 2001.
- MOVIMIENTO de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País. Revista El Churo. Quito. 2000.

MUNICIPIO de Cotacachi. Cotacachi, en la gran Minga por la Vida. V Boletín Informativo, Cotacachi, Identidad Gráfica, 2001.

MUNICIPIO de Saquisilí. Plan Participativo de Desarrollo del Cantón Saquisilí, Saquisilí, Rimana, 1999.

MUÑOZ, Juan. Democracia y Desarrollo Local. Quito, Revista No. 1 Gobiernos Locales Alternativos, Cequipus, 2002.

MUÑOZ Juan. Desarrollo Local: Conceptos, Experiencias y Propuestas. Terra Nueva. Quito, 1997.

O'DONELL, Guillermo. Democracia Delegativa. Caracas, Nueva Sociedad, 1993.

PACHANO, Simón. Democracia sin Sociedad. Quito, ILDIS, 1996.

QUIJANO, Aníbal. Capitalismo y Geopolítica del Conocimiento, Europolítica y Filosofía de la Liberación: Colonialidad y Poder. Buenos Aires, Editorial Signo, 2001.

RAMÍREZ, Franklin. Democracia, esfera pública y participación, aproximaciones teóricas. En prensa. Quito, Centro de Investigaciones Ciudad, 2001.

----- Políticas de Desarrollo Local: Innovación Institucional, Participación y Actores Locales en los Cantones Indígenas del Ecuador. Quito, Serie Ensayos, 2001.

----- Explorando un Agujero Negro: Apuntes para una Crítica de las Visiones Dominantes de la Política en el Ecuador. Quito, Revista Iconos No. 7 FLACSO, 1999.

- RICHARD, Nelly. Interceptando Latinoamérica con el Latinoamericanismo : Saberes Académicos, Práctica Teórica y Crítica Cultural. Santiago de Chile, Revista Iberoamericana No. 180, 1998.
- RODRÍGUEZ, Ileana. Hegemonía y Dominio: Su Alternidad, un Significado Flotante. Estados Unidos, Universidad de San Francisco. 1998.
- SANCHEZ PARGA, José. Conflicto y Democracia en el Ecuador. Quito, Editorial CAAP, 1995.
- SANCHEZ-PARGA, José, et al. Ecuador, La Democracia Esquiva. Quito, Editorial ILDIS, 1991.
- TOURAINÉ, Alain. Qué es la Democracia. Madrid, Talleres Gráficos Peñalara S.A. 1994.
- TOURAINÉ, Alain. A la Búsqueda de Si Mismo : Diálogo Sobre el Sujeto. España, Paidós, 2002.
- WALLERSTEIN, Immanuel. Abrir las Ciencias Sociales. México, Siglo XXI Editores, 1999.
- WALSH, Catherine. Interculturalidad, Identidad y Políticas Culturales. Documento de trabajo para el Municipio de Cotacachi, julio 2002.
- WILLIAMS, Raymond. Marxismo y Literatura. Ediciones Península, copias 1980.
- ZUBIETA, Ana. et al. Cultura Popular y Cultura de Masas: Conceptos, Recorridos y Polémicas. Buenos Aires, Paidós, 2000.
- Crítica a la Modernidad. Buenos Aires, FCE, 1994.

----- (De) Construir la Interculturalidad. Consideraciones Críticas desde la Política, La Colonialidad y los Movimientos Indígenas y Negros en el Ecuador. Lima, Ponencia Interculturalidad, 2001.

----- . Que es la Democracia. Madrid, Talleres Gráficos Peñalara S.A., 1994.

Fuentes Electrónicas:

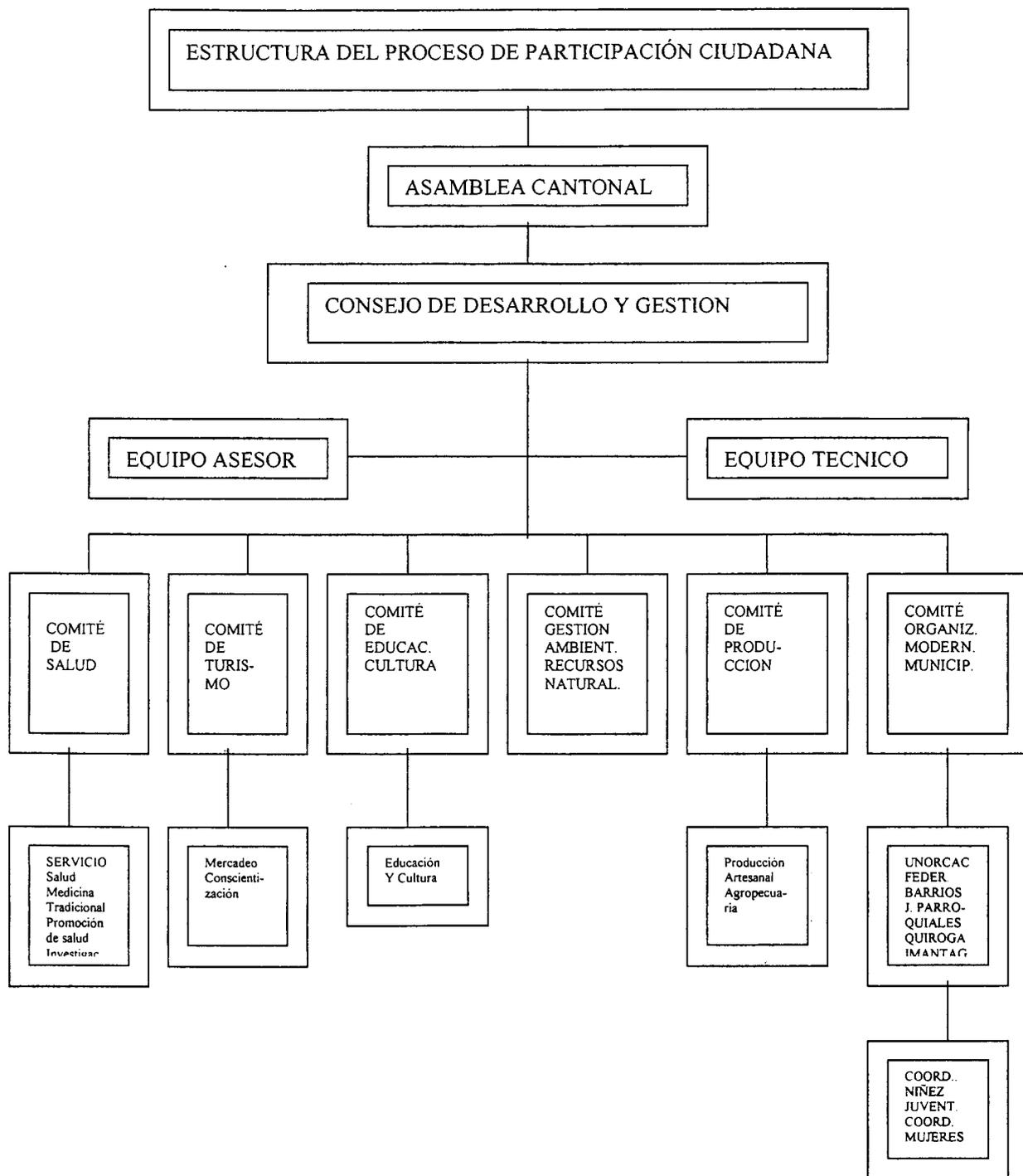
Lechner, Norbert. La Dimensión Cultural de la Política,
<http://www.nexos.com.mx>

Mouffe, Chantal. La Nueva Lucha por el Poder,
http://www.politica.com.ar/filosofía_política

Laclau, Ernesto. Si Pasa no Debe Ser. Si es no pasa. Abrámonos la Cabeza y la de los otros también.
<http://www.ilhn.com/megafone/archives/000063.html>.

ANEXO No. 1

ORGANIGRAMA DE LA ASAMBLEA CANTONAL DE COTACACHI



ANEXO 2

INTEGRANTES DEL COMITÉ DE DESARROLLO CANTONAL DE SAQUISILÍ

- ALCALDE DE LA MUNICIPALIDAD O SU REPRESENTANTE
- REPRESENTANTE DE LA EDUCACIÓN HISPANA
- REPRESENTANTE DEL SECTOR DE LA EDUCACIÓN BILINGÜE
- REPRESENTANTE DEL SECTOR DE DESARROLLO INFANTIL
- REPRESENTANTE DEL SECTOR SALUD
- REPRESENTANTE DEL AREA DE LA PRODUCCIÓN Y DESARROLLO SUSTENTABLE
- REPRESENTANTE DE LAS ONGs
- REPRESENTANTE DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL
- REPRESENTANTE DE LA IGLESIA CATOLICA
- REPRESENTANTE DE LA IGLESIA EVANGELICA
- REPRESENTANTE DE JATARISHUN
- REPRESENTANTE DE LA POBLACIÓN URBANA
- REPRESENTANTE DE LA CAMARA DE COMERCIO
- REPRESENTANTE DE LA PARROQUIA CANCHAGUA
- REPRESENTANTE DE COCHAPAMBA
- REPRESENTANTE DE CHANTILIN